

ENRIQUE JARDIEL PONCELA

C

CARLO MONTE 833 MONTE CARLO

JACINTO GUERRERO

HENRIQUE JARDIEL PONCELA

1870

1870

Indicaciones: Talón sobre en las primeras hojas.

A la derecha, perspectiva del jardín, y en el fondo el monumento de Monte Carlo, del Casino y del puerto, visto desde las alturas del Arco Demográfico.

A la izquierda, la fachada del Casino, que forma un ángulo con el jardín en forma de T. En esta obra, que se ve en ángulo con el jardín en forma de T, está la puerta del Casino, que es grande y tiene un tiempo. En el primer piso se ven algunos balcones, la fachada está abierta en la cuarta y que era usada en la parte practicable para pasar personas a ella.

Indicaciones al final de CARLO MONTE en MONTE CARLO

Indicaciones laterales sobre que se ve en el dibujo y finalmente el fin corto en línea directa.

de punto. A las cosas y poco de la arquitectura.

Indicaciones al final de la obra de la arquitectura.

JACINTO GUERRERO

CARLO MONTE EN MONTE CARLO

ACTO SEGUNDO

CUADRO SEXTO

DECORACION: Telón corto en las primeras cajas.

A la derecha, perspectiva del jardín, y en el fondo el panorama de Monte Carlo, del Casino y del puerto, visto desde las alturas del Museo Oceanográfico.

A la izquierda, la fachada del Gobierno, que forma ochava. La ochava está constituida por un trasto lateral practicable. En ésta ochava, que se une en ángulo con el telón corto, está la puerta del Palacio, que es grande y juega a su tiempo. En el primer piso se ven algunas ventanas. La que está abierta en la ochava y que cae encima de la puerta, es practicable para poder asomarse a ella.

La mutación al final de éste cuadro se hará corriendo la cortina lateral hasta que tape la ochava y levantando el telón corto al mismo tiempo.

.....

Es de noche. A las cinco y pico de la madrugada.

Al levantarse el telón el panorama de la izquierda y los jardines están en sombras; pero en el fondo se vé brillare

plendoroso el edificio del Casino iluminado. La fachada del Palacio situado a la izquierda está débilmente iluminada por un farolón que hay encendido sobre la puerta. A la puerta del palacio, haciendo guardia el GENDARME 1º. y EL GENDARME 2º.

Empieza la acción:

NUMERO MUSICAL 6º.

GENDARME 1º. y GENDARME 2º. se hallan de frente al telón del fondo mirando el edificio del Casino iluminado, interesados e intrigados.

Gend. 1º. — ¿qué habrá pasado?

Gend. 2º.- — ¿qué pasará?

Gend. 1º. — ¿Habrá ganado?

Gend. 2º. — ¿Desbancará?

Gend. 1º. — Como desbanque,
nos quedamos sin sueldo los dos

Gend. 2º.- — Como desbanque
va a quitarnos el hipo y la tos.

Gend. 1º. — Como desbanque
empeñamos el sable y el ros.

Gend. 2º. — Como desbanque
Nos pegamos un tiro, Duclós.

(En ese momento se apaga, al fondo, la iluminación del Casino, y solo quedan unas cuantas lucecitas del puer to encendidas. Consternación en los gendarmes)

Gend. 1º. - Han apagado...

Gend. 2º. - De improviso han resuelto apagar...

Gend. 1º. - ¿Qué habrá pasado?
A ^{pudo} saber si llegó a desbancar....

Gend. 2º.- - Si ha desbancado
Nos apagan también a los dos

Gend. 1º. - Si ha desbancado,
apaga y vámonos...

Gend. 1º. - Apaga y vámonos....

Gend. 2º.

(Van hacia la puerta del Palacio despachurradísimos. Dentro en la derecha se oye entonces la voz de Carlo, cantando el vals con que acabó le primer acto)

Carlo (DENTRO)-Sólo en el juego jugar es ganar,
porque en amor jugar siempre es perder

(Los gendarmes se detienen al oír la voz. Alarmados)

Gend. 1º.- - Él viene, Dupré...

Gend. 2º. - Él viene, Duclós....

Gend. 1º. - Pues sepárate....

Gend. 2º. - Separémonos....

(Rápidamente se separan y quedan a ambos lados de la puerta del Palacio haciendo guardia, rígidos y muy serios. Por la derecha, formando pareje, aparecen CARLO MONTE y ENRIQUETA) El de etiqueta, como en el final del primer acto, y ella, con vestido de noche, también como en el final del primer acto y envuelta en una salida de teatro)

Enriqueta.- (SEDUCTORAMENTE A CARLO)

- Si el amor es un juego y es el juego tu amor

juguemos, Carlo Monte, a querernos tú y yo

Carlo.

(SONRIENDO INDULGENTEMENTE)

—Después de haber ganado al juego un dineral
ganar tu amor ahora, no me parece mal...

Enriqueta.-

(LLEVANDOLE SUAVEMENTE HACIA EL PALACIO)

—Pues ven y charlaremos en casa a media luz

Carlo.-

(DETENIENDOSE Y SOLTANDOSE DE ELLA)

—Más vale decidirlo echando a cara o cruz.

(Carlo saca una moneda del bolsillo, la tira al aire
y la recoge en las palmas de las manos, cerrándolas)

Carlo.-

(HABLANDO SOBRE LA MUSICA)

—Cruz....

Enriqueta.-

(HABLANDO SOBRE LA MUSICA)

—Cara....

(Miran ambos la moneda)

Enriqueta.-

—Gané yo, vida mia...

Carlo.-

—Así había de ser..

pues siempre sale cara cuando es una mujer.

(Se van del brazo por la puerta del Palacio) (Los
Gendarmes les ven ir con asombro y, cuando han de
saparecido, se miran escandalizados)

Gend. 1º.-

—Como tú ves,
es la señora del Presidente...

Gend. 2º.-

—Si que lo es,
pero silencio, que viene gente...

(Por la derecha, espiando la puerta del Palacio
y con los ojos fijos en ella, entra VALENTINA tal
como estaba vestida en el final del primer acto, y
acompañada de UNA SEÑORA, que también viste como
entonces. Valentina está desolada, tristísima y
despechada) (Una Señora le anima y le alienta)

Valentina.- (A UNA SEÑORA, SEÑALANDO LA PUERTA DEL PALACIO)

- Me lo quita a traición,
doña Ana....
Yo me voy a Avignon
mañana....

Una Señora

- Si es que aspira al amor
de Carlo,
quédese y haga por
ganarlo.

Valentina.- (DESOLADA DEJANDO CAER LOS BRAZOS A LO LARGO
DEL CUERPO)

- Pongo punto final
al viaje,
pues gasté el capital
que traje.

Una Señora.-

- Yo le brindo este mes
mi casa....
y veremos después
qué pasa.

Valentina.- (CONTENTISIMA, REACCIONANDO Y ABRAZANDOLA)

- Oh... qué gran corazón,
doña Ana...
Ya no voy a Avignon
mañana....

(Se van ambas por el lateral derecha. Los Gendar-
mes las ven marchar)

Gend. 1º.- (FILOSOFICO)-Llegó triste y se va sonriente...

Gend. 2º.- (MIRANDO HACIA LA DERECHA ALARMADO)

- El Presidente....

Gend. 1º.-

- El Presidente.....

(Vuelven a hacer guardia los dos aún más serios
y más rígidos. Por la derecha, como una tromba,

entra El Presidente con el sombrero en la mano, sudoroso, y desesperado, seguido del INTENDENTE y el SECRETARIO, que vienen hechos polvo de despachurrados. EL PRESIDENTE va de un lado a otro bufando, como un león con fiebre, siempre seguido por el INTENDENTE y el SECRETARIO)

Presidente.- - Maldición....

Intendente.- - Maldición...

Secretario.- - Maldición.....

Presidente.- - Tres maldiciones: una por millón...
Algo más de tres millones
se nos lleva sin afanes
y a toda velocidad;
no se lleva los sillones
ni se lleva los divanes
por una casualidad.
Y cuando le dió la gana,
se marchó con mi mujer
y aún nos dijo: "Hasta mañana..."
y eso es que piensa volver....

Intendente.- - ¿Qué hacer?

Secretario.- - ¿Qué hacer?

Presidente.- - Encontrar medios certeros
barajando soluciones
y dar fin a la cuestión.
Llamaré a los Consejeros
al salón de las sesiones
y tendré una reunión.

Intendente.- }
Secretario.- } -Pues al salón....

Presidente.- - Al salón....

Intendente.- - Al salón....

Secretario.- - Al salón.....

(Se van los tres como entraron en escena, por la puerta del Palacio. Los Gendarmes se miran uno a otro, y se deciden a un tiempo)

Gend. 1º.- } ~~.....~~
Gend. 2º.- } - Vamos al salón
 } ~~.....~~

(Se echan al hombro los fusiles: el uno al hombro derecho y el otro al hombro izquierdo y, agarrándose del brazo, se van también por la puerta del palacio)

(Al quedar la escena sola, se abre la ventana del practicable ochavado y aparecen en ella CARLO y ENRIQUETA formando grupo y cotemplando embelesados el panorama del fondo)

Carlo.- - Me siento muy feliz...

Enriqueta.- - Y; ¿qué es felicidad?

Carlo.- - Tenerte junto a mi
 mirando esa ciudad....
 Monte Carlo,
 al claro de luna
 mecido en la cuna
 del mar
 eso es lo que es felicidad..
 Monte Carlo...
 Y una mujer guapa
 junto a la solapa
 del frac,
 eso es lo que es felicidad...
 Monte Carlo....
 Y el dulce embeleso
 de arder en un beso
 sensual,
 eso es lo que es felicidad...
 Monte Carlo...
 Y al ver que me esperas,
 cerrar las vidrieras...
 Y amar....

(Con la palabra final, Carlo Monte cierra las vidrieras de la ventana. La última frase, la canta ya dentro)

Eso es lo que es felicidad....

(ACABA EL NUMERO)

OSCURO ABSOLUTO

CUADRO SEPTIMO

DECORACION: Despacho lujoso (en las segundas cajas) en el Palacio del Gobierno del Principado de Mónaco. Es la estancia d^onde el Consejo de Estado celenra sus sesiones. Grandes tapices cuelgan de sus paredes. Uno de ellos que ocupa casi todo el foro derecha, está pintado sobre gasa, y se hace transparente cuándo el diálogo lo indique. En el foro izquierda, una reproducción en colores del Casino de Monte Carlo cuelga de la pared, y, debajo, un plano del Principado. En el lateral izquierda, un ancho diván colocado oblicuamente a la batería, con una larga mesa enanna delante. En la mesa, un "servicio" de licores. En el lateral derecha, que está algo ochavado, una amplísima puerta en el segundo término, adornada con pesados cortinajes recogidos a los lados, y forillo de pasillo. En el centro de la escena, una gran mesa-ministro que ostenta en medio una suntuosa escribanía y siete carpetas distribuidas alrededor. Ante la escribanía y detrás de la mesa, un imponente sillón tapizado en terciopelo negro, rematado por una corona ducal y en cuyo respaldo se ven, en encarnado, una R. y una G. entrelazadas. Sobre la mesa, un martillito de plata.

Otros seis sillones más pequeños colocados uno frente a cada carpeta, de la siguiente manera: dos a cada lado respectivamente del sillón grande y otro sillón pequeño en cada cabecera lateral de la mesa. Los seis sillones están tapizados en terciopelo encarnado, no tienen corona y lucen en su respaldo dos cartas de la baraja francesa, una figura, y un nueve, colocados de ésta manera:

Pendiente del techo, una gran araña eléctrica encendida.
Sobre la mesa-ministro, seis aparatos telefónicos.

.....
Es de noche. A las cinco y pico de la madrugada, y a continuación del cuadro anterior.

Al encenderse la luz, en escena, el PRESIDENTE, el SECRETARIO, el INTENDENTE y el PORTERO que es un tipo de unos cuarenta años, de aire atlético.

Tanto el Presidente cómo el Intendente, como el Secretario se hallan en el mismo estado de agitación en que les dejamos en el cuadro anterior.

Empieza la acción:

H A B L A D O

Intenden.- Señor Presidente, un poco de calma....

Secret.- Un poco de calma, por Dios....

Presiden- (Sin parar de andar nerviosamente)

qué noche... qué noche.... Pero; y esos ministros?; qué hacen que no vienen?

Secret.- Estaban acostados, Señor Presidente. Los están llamando el Gendarme Dupré y el Gendarme Duclos

(Dentro en la derecha, se oyen unos golpes enormes)

Portero.- No los oye Su Excelencia? Eso es que dan con los nudillos en las puertas.

(Se oyen dentro, en la derecha unos ruidos verdaderamente espantosos)

Presiden- (PARANDOSE EN SECO, POR FIN, ASOMBRADO) Y eso otro?

Secret.- Eso debe ser que han empezado a dar con las cabezas.

Presiden.-Y ni aún así se despiertan... (AL PORTERO) Petit. Anda, y sácalos de la cama. Tenemos que celebrar Consejo extraordinario. Sácalos de la cama a pulso....

Portero.- A pulso, Excelencia.

(Se remanga dispuesto a todo)

Presiden.-Y te los traes, estén como estén, ahora mismo...

Portero.- Si, Excelencia. Saco también de la cama a Su Al

teza el Príncipe?

Presid.- (ESCANDALIZADO, HORRORIZADO) A Su Alteza el Príncipe... Pero; ¿cómo vas a sacar de su cama a Su Alteza el Príncipe?

Portero.- A pulso, igual que a los otros.

Presid.- Eres un burro, Petit.

Portero.- Si, Excelencia. *(se va por la derecha)*

Presid.- Debía ~~haberme indignado con él~~ ^{haberme indignado con él}, pero no quiero molestar ~~a usted~~ ^{a usted} en pequeñeces. ~~...~~

Secretario ~~...~~ Si, Excelencia.

Presid.- Me van a volver loco entre todos: el portero, los ministros, Carlo Monte y mi mujer... Mi mujer, que se ha marchado colgada del brazo de ese tipo y que si se marchara para siempre, menos mal... Porque mi abuelo que era un jugador experimentado decia que el que pierde una mujer no sabe lo que gana... Pero no se irá para siempre... volverá como las otras veces. Y él.... él a las nueve de la mañana, cuando abramos el Casino, estará allí, como un clavo: a concluir la faena que ha empezado hoy.... Y entonces, si el Consejo

que vamos a celebrar no encuentra una solución,
ocurrirá, señores, lo que no ha ocurrido en el
Principado de Mónaco desde hace 80 años: que ha
brá que cerrar el Casino....

Intendente

(HORRORIZADOS) Cerrar el Casino...

Secretario

~~(El Secretario se levanta y se va)~~

Presid.- (SOMBRIO) Cerrar el Casino, si.

Intend.- qué drama....

Secret.- qué tragedia....

~~Presid.- Más que un drama... Más que una tragedia... Por~~

~~que al lado de eso; ¿qué es el "Edipo" de Sófo~~

~~cias? Y ¿qué es el "Sansón y Dalila" de Esquilo?~~

~~Secret.- Person, pero el "Sansón" no es de Esquilo, se-~~

~~ñor Presidente.~~

~~Presid.- ¿Cómo que no? Pero; el "Sansón" no es uno al~~

~~que le cortan el pelo?~~

~~Secret.- Si, pero a pesar de eso, no es de Esquilo.~~

~~Presid.- Pues me extraña... Pero, en fin, dá igual. El~~

~~hecho es que hay que reunir a los ministros~~

~~ahora mismo y...~~

(En la derecha suena rumor de vo
ces, sobresaliendo las del Por
tero)

Portero.- (DENTRO) Sin replicar, señores... Vamos, señores....

Secret.- Ahí están....

(Los GENDARMES 1º. y 2º. entran por la derecha y se colocan haciendo guardia a ambos lados de la puerta)

Gend. 1º.- (ANUNCIANDO) Señores Ministros de Finanzas y del Interior....

(Entran por la derecha DUPUY y DELOME, dos caballeros de 45 a 50 años, que vienen en pijama y pantuflas y con los pelos alborotados; el último trae además, la cara a medio afeitar, una toalla rodeada al cuello y la navaja en la mano. Los dos están medio estupefactos e indignados)

Dupuy.- Pero, ¿qué ocurre?

Delome.- Esto es insoportable....

Gend. 2º.- (ANUNCIANDO) Señores Ministros de Parques y Jardines y de Negocios Extranjeros....

(Entran por la derecha DELAGE y DERBLAY, otros dos buenos señores de la misma edad aproximada que los otros; el primero también viene en pijama, en cuanto a Derblay, llega envuelto en un salto de cama de señora y ambos, como los otros, están indignados, sorprendidos y medio dormidos, todavía)

Delage.- No hay derecho a ésto....

Derbaly.- Me ha hecho venir con el salto de cama de mi mujer..

Delome.- Y a mi, a medio afeitar....

Gend. 1º.- (ANUNCIANDO) Señor Ministro del Aire...

(Por la derecha aparece el Portero trayendo en brazos, como si fuera un niño, a DORMEZ, que viene dormido como un tronco, y tiene unos 60 años)

Portero.- Este es el que tiene el sueño más pesado...

(Tumba a Dormez en el diván y le dá palmaditas y tirones de las barbas para despertarle)

Delome.- Qué atropello.... (Yendo hacia el Presidente)

Delage.- Qué abuso.... (Los cuatro rodean al Pte.)

Dupuy Es preciso, Presidente, que...

Presid.- Calma, señores, calma... Nada de voces, ni de protestas, porque no estoy dispuesto a aguantarlo... siempre está de acuerdo con la mayoría.

Delome.- (CON HA AGUANTADO A DORMEZ AS UN BILLO)
Cómo...?

Dupuy.- (DORMEZ SUENA COMO UN TRONCO EN EL SILLÓN)

Delage.- Eh...?

Derblay.- Y ahora, Petit, tras está por veces, pero por...

Presid.- El asunto es gravísimo y ello me obliga a convocarles inmediatamente a un Consejo extraordinario.

Delome.- A las cinco y media de la mañana....

Delage.- ¿que el asunto es gravísimo, Presidente?

Presid.- De vida o muerte, señores. Así es que no per-

damos más tiempo. Siéntense ustedes... y procuran despabilarse, del todo.

(Se sientan en los sillones encarnados)

Portero.- Al señor Ministro del Aire no hay quien lo despabile, Excelencia.

(Refiriéndose a Dormez al que no ha podido despertarse)

Presid.- Trasládalo a su sillón.

Portero.- Si, Excelencia.

(El Portero vuelve a coger a Dormez en brazo y lo lleva al sillón encarnado de la cabecera izquierda de la mesa)

Presid.- De todas maneras sería éste el primer Consejo en que no se durmiese; pero en cambio, gracias a ello siempre está de acuerdo con la mayoría.

Portero.- (QUE HA ACOMODADO A DORMEZ EN UN SILLON) Tan

ricamente... (Dormez queda como un tronco en el sillón)

Presid.- Y ahora, Petit, trae café para todos, pero pu-

ro, muy puro....

Portero.- Si, Excelencia....

Delome.- Y a mi que me traiga la máquina "gillette" y un espejo, porque, mientras se delibera, puedo acabar de afeitarme.

Portero.- Perfectamente. (Se va por la derecha)

(Todos han ocupado sus sitios en los sillones encarnados: Delome, se sienta en el de la cabecera derecha de la mesa. Dormez en el de la cabecera izquierda, dónde le dejó el Portero. Delage y Derblay en los sillones colocados a la izquierda del sillón de terciopelo negro, y Dupuy y el Presidente, en los sillones situados a la derecha del sillón de terciopelo negro. El Intendente y el Secretario quedan de pie detrás de la mesa)

Presid.- (PONIENDOSE DE PIE SOLEMNEMENTE) Señor ^{os} Ministros del Gobierno del Principado: en nombre de Su Alteza Real,

(Todos se levantan al oír el nombre del Príncipe, menos Dormez que sigue como un tronco y vuelven luego a sentarse)

Luis Honorio Felipe de Rinaldi, Príncipe de Mónaco, Duque de Richelieu, señor de Menton y Roquebrune, declaro abierto éste Consejo extraordinario

(Da tres golpes en la mesa con el martillito de plata)

Dormez.- (DESPERTANDOSE A LOS GOLPES) Ah? Qué? Ah, sí... que queda abierto el Consejo. Conforme... Conforme
(Vuelve a dormirse)

Presid.- (ADOPTANDO UNA ACTITUD SOLEMNE) Señores: en éste histórico momento ahí fuera, al otro lado de estas paredes, nuestro querido país yace bajo las tintas del amanecer, y ahí, en el piso de arriba, nuestro amado Príncipe duerme bajo las sábanas del lecho. Ni uno ni otro sospechan la catástrofe que va a

caerles encima cuando brille el sol del nuevo día, arrojados con un millón de las salas privadas. Nuestro deber personal y político es evitarles esa catástrofe, eludirla, sortearla, pero sortearla de manera que no les toque a ninguno de los dos. La catástrofe, señores, se resume en dos palabras:

Carlo Monte.

Delome. }
Derblay. } Carlo Monte?

Dupuy. }
Delage. } ¿Cómo Carlo Monte?

Delome.- Pero ¿no le fué prohibido el paso?

Derblay. ¿No se le rechazó ésta mañana en la frontera y ...?

Presid.- Si, señores... Pero tengo que confesar que fuimos víctimas de una estrategema vulgar y que a quien rechazamos fué a su criado....

(Da indignado, un puñetazo en la mesa)

Todos.- A su criado....

Dormez.- (DESPERTANDOSE AL PUÑETAZO) Eh..? Qué...?

Presid.- Mientras que Carlo Monte se nos metia en el país en el coche de una chica de Avignon.

Dormez.- Ah.. si. En el coche de una chica de Avignon. Conforme.... Conforme....

(Vuelve a dormirse en el acto)

Presid.- Por la noche, señores, ha acudido al Casino, ha
Derblay.- Para que el señor Presidente?

arramblado con un millón de las salas privadas,
Presid.- No crea, estoy convencido de que hoy, el día
y desde las doce hasta la hora de cerrar, se ha
evitados, echará la llave definitiva al Casino,
llevado dos millones más de las bancas abiertas
Y entonces? Se celoso recordaría, entonces, hoy
es decir: del Tesoro público; es decir, nues-
nuestro país no tiene más fuentes de ingresos que
tros....

Delome.- Nuestros....

Delage.- Nuestros....

Dupuy.- Nuestros....

Derblay.- Nuestros....

(Por la derecha aparece el Portero trayendo una
bandeja con cinco tazas de café puro, una maquin
tia "gillette" y un espejo de mesa)

Portero.- El café, Excelencia.
(Deja una taza en cada sitio)

Presid.- Sirvelo sin interrumpirnos, Petit....

Portero.- Y los chismes de afeitar del señor Ministro del
Interior.
(Pone ante Delome el espejo y la "gi-
llette".)

Delome.- Ah... muy bien.
(Colocándose el espejo delante
se pone a afeitarse)

Presid.- Aféitese... Aféitese con su propia mano el se-
ñor ministro del Interior, que pelarnos ya nos
pelará a todos Carlo Monte.

Derblay.- Pero cree el señor Presidente?

Presid.- No creo, estoy convencido de que hoy, si no lo evitamos, echará la llave definitiva al Casino. Y entonces? Es ocioso recordarles, señores, que nuestro país no tiene más fuentes de ingreso que la ruleta. Carecemos de toda industria que no sea el juego. Tenemos agricultura: naranjos y olivos, pero en tan exigua cantidad y calidad que el año pasado los olivos solo produjeron tres litros de aceite, y de los naranjos no salieron más que dos refrescos y para eso con mucha agua. Por ello;

~~aquí, el señor Dalage, ministro de Agricultura, ostenta el título de ministro de Barcas y Jardines y, ya está bien.... Y en cuanto a lo demás, pues si hemos reunido, por ejemplo, en el Ministerio del Aire los Ministerios del Ejército y de la Marina es porque nuestra Marina y nuestro Ejército también son aire.~~

~~Belame.- Brrra, señor Presidente.~~

~~Presid.-~~ Y sin embargo, todo ha ido bien siempre en el país. Los Presupuestos generales de nuestro Estado resultaban fáciles de calcular: que acudían muchos primos al Casino, sueprávit. Que acudían

pocos primos, déficit. Pero que acudiese Carlo Monte y se estuviera cuatro horas seguidas tifandose plenos, sin parar, en el 10, en el 11 y en el 12, eso no estaba previsto en nuestros cálculos.

Dupuy.- Ni en los de Pitágoras. Y estimo que es un caso en que yo, como ministro de Finanzas, debo presentar mi dimisión, señor Presidente.

Presid.- No puedo aceptársela, Dupuy. Nuestro país está en peligro de desaparecer hoy, es cierto. Y en cuanto al trono de nuestro Príncipe, yo, valga la expresión lo veo en globo... Pero también es cierto que antes de las nueve de la mañana habremos encontrado en este Consejo la solución del problema, o a las nueve en punto nos suicidaremos todos con la navaja de afeitar del señor ministro del Interior...

(Todos dan un respingo)

Todos.- ¿Eeeeh....?

Dupuy.-

Delome.- Presidente....

Delage.-

Dormez.- (DESPERTÁNDOSE); Eh?; qué?

Derblay.- Pero, Presidente.....

Secrt.- ¿Suicidarnos?

Intendente.- ¿Suicidarnos todos?

Presiden.- Todos...

Dormez.- Ah.. si. Suicidarnos todos. Conformes, confor-

me....

(Vuelve a dormirse inmediatamente)

Portero.- (ACERCANDOSE AL PRESIDENTE) También el perso-
nal subalterno tenemos que atizarnos con la
navaja de?

Presiden.- (TAJANTE) También....

Secret.- (APARTE A DELORME) Y usted; por qué no se
afeitó anoche antes de acostarse?

Presiden.- A no ser, repito, que le encontremos una so-
lución al problema.

Secret.- Y qué hay que hacer para encontrarle al pro-
blema una solución?

Presiden.- Pensar.

Secret.- Pensar?

Presiden.- Pensar, si; pensar intensamente. Son las seis
menos cinco. Vamos a pensar intensamente has-
ta las seis y media, señores. Yo empiezo en
este mismo momento.

(Se sienta en un sillón se agarra la cabeza con las
manos y se lia a pensar. El Secretario y el Inten-
dente se van al diván, dónde se sientan también
con los codos en las rodillas y las cabezas entre

las manos Dupuy, Delome, Derblay y Delage se cogen también las cabezotas, dispuestos a pensar. El Portero se reúne en la puerta de la derecha con los Gendarmes 1º. y 2º.)

Portero.- (A LOS GENDARMES) Nosotros pensaremos en éste rincón.

(Se vuelven los tres de cara a la pared y quedan pensativísimos) (Una pausa durante la cual no se oye más que algún leve ronquido de Dormez)

Secret.- (AL INTENDENTE) Está usted pensando? (EN VOZ BAJA) (EL INTENDENTE AFIRMA CON LA CABEZA) Había usted ya pensado alguna otra vez en su vida? (EL INTENDENTE VUELVE A AFIRMAR CON LA CABEZA) Y cómo hace usted para pensar? (EL INTENDENTE SE ENCOGE DE HOMBROS Y LE HACE GESTOS DE QUE LE DEJE EN PAZ)

(Otra Pausa. Aumentan los ronquidos de Dormez que, de pronto, empieza a soñar en voz alta)

Dormez.- Carlo Monte, si.... Carlo Monte....

Secret.- (EN VOZ BAJA AL INTENDENTE) También el Ministro del Aire sueña con Carlo Monte...

Intenden.- Si, pero a él no le quita el sueño como a nosotros...

Dormez.- (SIEMPRE SOÑANDO EN VOZ ALTA) Pues, hombre, si ha entrado en el país con una chica de Avignon... que se vaya con la chica de Avignon...

Presid.- (LEVANTÁNDOSE COMO UN RAYO) Han oído ustedes?

Todos.- ¿Qué? ¿El qué?

Presid.- Esa es la solución... La solución genial....

Todos.- ¿Cómo? ¿Qué dice?

(Todos se movilizan; el Portero, Secretario, el Intendente y hasta los Gendarmes se acercan a la mesa)

Presiden.- La chica de Avignon que le ayudó a entrar en el país, que por cierto era preciosa... Esa es la

solución... Hay que buscarla, vestirla con la ro

pa más cara, equiparla con las mejores pieles y con las joyas más suntuosas y ofrecerle dinero,

para que enamore a ese hombre, lo subyugue, lo aleje del Casino y se lo lleve por fin del Principado....

Secret.- Espléndido....

Intenden.- Magnífico....

Dupuy.- La solución....

Delome.-

Derblay.- La solución...

Delage.-

Secret.- Pero; ¿y cómo saber dónde anda ahora esa chica?

Gend. 1º.- Yo lo sé, señor Presidente. (Avanzando un paso)

Presiden.- ¿Tú...?

Gend. 1º.- Dupré y yo, estando de guardia abajo, hemos oído que madame Ferrar le ha invitado a pasar un mes en su casa.

Presid.- Madame Ferrar? Pronto... (A LOUBET) Las señas de madame Ferrar....

Secret.- Madame Ferrar...
(Sacando un librito de notas y leyendo)

Cuesta del Larvotto, 14. Teléfono 45 2

Presiden.- Hay que llamar ahora mismo a esa muchacha...

Portero.- (A LOS GENDARMES APARTE) Hoy no dejamos dormir a nadie....

(El Presidente descuelga su aparato telefónico)

Presid.- (CON EL APARATO EN LA OREJA. AL SECRETARIO) Número?

(Dupuy, Delome, Derblay y Delage desculegan sus aparatos)

Dupuy.-
Delage.-
Delome
Derblay.- } (CON LOS APARATOS EN LAS OREJAS. AL SECRETARIO)
Número.....

(El Intendente, el Portero y los Gendarmes han descolgado el aparato de Dormez)

Intenden.
Portero.- } (CON EL APARATO EN LA OREJA; AL SECRETARIO)
Gend. 1º.
Gend. 2º. } Número.....

NUMERO MUSICAL 7º.

El Secretario, de pié con el librito de notas en la mano; los demás, sentados ante los teléfonos; Dormez dormido y el Portero y los Gendarmes inclinados, con el Intendente sobre el teléfono de Dormez)

Secret.- (LEYENDO EN EL LIBRITO)

- Cuatro, cinco, ~~cuatro, cinco~~ dos.

Presid.- (MARCANDO EN SU TELEFONO)

- Cuatro, cinco, ~~cuatro, cinco~~ dos.

Dupuy.-
Delage.- (MARCANDO EN SUS TELEFONOS)

- Cuatro, cinco, ~~cuatro, cinco~~ dos.

Delome.-
Berblay.-
Intenden.-
Portero.- (MARCANDO EN SU TELEFONO)

- Cuatro, cinco, ~~cuatro, cinco~~ dos.

end. 1º.
end. 2º.

(Se oye lejano el timbre de un teléfono, que marca insistentemente)

residen.- - No contesta y ya me escama...

secret.- - ¿Cómo no contestará?

os demás.- - Eso es que estará en la cama.

residen.- - Oiga....

os demás.- - Oiga....

(El tapiz del foro derecha que ya se dijo que está pintado en gasa, se hace transparente en este momento y al través de él, se ve un trozo de una alcoba femenina: la parte correspondiente a la cabecera del

lecho y a la mesita de noche, sobre la que hay un aparato telefónico. VALENTINA que está acostada en la cama, aparece hablando por el aparato que acaba de descolgar)

- Valentina.- (ADORMILADA) - Diga....
- Todos.- (CONTENTISIMOS) - Ya....
- Presiden.- - Es Laval, Presidente del Casino, y el Consejo en pleno, el que le habla a usted.
- Valentina.- - Despertarme a estas horas no es muy fino..
- Presiden.- - Pido mil perdones.
- Valentina.- - Gracias.
- Presiden.- - No hay de qué.
- Valentina.- - ¿Y de qué quiere hablarme, caballero?
- Presiden.- - De cerrar un trato; ponga usted atención... ¿quiere usted cien mil francos en dinero?

(Valentina deja escapar un "ay" y cae desmayada en la almohada. El Presidente triunfalmente)

- ¡Le ha dejado "groggy" la proposición!...
- Todos.- (CONTENTISIMOS, PONIENDOSE DE PIE CON LOS TELEFONOS)
- Siempre es el dinero la gran solución...
- Presiden.- (Saliendo de detrás de la mesa con el teléfono en la mano y evolucionando, seguido de todos los demás, también con los teléfonos en las manos)
- El dinero...
El dinero.. El dinero...
del que es prisionero
el grande y el chico

y el pobre y el rico:

de nuevo, de todos a la vez....

El dinero....

El dinero.. El dinero....

No hay nada más fiero,

que más fuerza ejerza,

pues tiene más fuerza

que el agua de seltz...

Todos.-

(REPITIENDO MIENTRAS BAILAN)

- El dinero...

El dinero, el dinero...

No hay nada más fiero

que más fuerza ejerza,

pues tiene más fuerza

que el agua de seltz...

(Valentina ha vuelto en si, se ha sentado en la cama y está intentando telefonear y luchando por que la contesten)

Valentina.-

- No me explico qué le pasa....

¿Cómo no contestará...?

A ver si estodo una guasa...

Oiga... Oiga...

Presiden.-

- Diga....

Valentina.-

(RESPIRANDO)

- Ya....

¿Dice usted que me ofrece cien mil francos?

Presiden.-

- Si cerramos trato aún será mejor;

tenará usted cuenta abierta en varios Bancos,

vestidos y pieles, todo al por mayor.

Valentina.-

(CREYENDO QUE SUEÑA)

- No le extrañe que el júbilo me atonte y dígame, en cambio, cuál es mi misión.

Presiden.-

- Debe usted conquistar a Carlo Monte

y subirlo al coche con rumbo a Avignon.

(Valentina deja escapar un "Carlo..." y cae desmayada)

de nuevo, definitivamente) (Se apaga la gasa transparente)

Todos.- (TRIUNFALMENTE)

— Siempre es el dinero la gran solución...

Presiden.- — El dinero...

El dinero, el dinero,
del que es prisionero
el grande y el chico
y el pobre y el rico:
todos a la vez....

El dinero...

El dinero, el dinero...

No hay nada más fiero,
que más fuerza ejerza,
pues tiene más fuerza
que el agua de seltz....

Todos.- (REPITIENDO MIENTRAS EVOLUCIONAN)

— El dinero...

El dinero, el dinero...
No hay nada más fiero,
que más fuerza ejerza
pues tiene más fuerza
que el agua de seltz...

Presiden.- — que el agua de seeeeeeltz...

Todos.- — que el agua de seltz...

(Evolución y acaba el número)

H A B L A D O

Presiden.- Todo... Todo lo arregla el dinero... Trato he
cho... Asunto resuelto... Y ahora, a equipar
a la chica de Avignon. (AL SECRETARIO) Loubet,
Usted que es un refinado... Buque ropa para

ella en el mejor modisto, y zapatos en el mejor zapatero, y pieles en el mejor peletero y perfumes en el mejor perfumista. Llévase usted cuatro o cinco señoritas de esas que utilizamos en el Casino para atracción de turistas y que sean a cual más elegante para que le ayuden a elegir lo más selecto y exquisito.

Secret.- Enseguida, señor Presidente... (Inicia el mutis)

Presid.- Y otra cosa...

Secret.- (DETENIENDOSE) Dígame.

Presid.- Como también es usted un figurín, vístase de punta en blanco y hágase usyed el acompañante obligado de la muchacha de Avignon. Al verla con usted, quizá a Carlo Monte le piquen los celos; y eso puede contribuir a que ella le conquiste.

Secret.- Excelente idea, señor Presidente...

Presid.- Pues en marcha... (El Secretario se va por la dcha.)

Intend.- Y yo, señor Presidente, propongo ahora un homenaje al señor Ministro del Aire, que, dormido, para mayor mérito, ha tenido la idea feliz capaz de salvar a Mónaco de la ruina y a nuestro amado Principe de

odos.- Eso, eso... Viva el ministro del Aire...
ntend.- En hombros, en hombros... Una triple salva de vi-
vas y seis vueltas al salón en hombros....

(Entre todos, menos el Presidente cogen a Dormez en
hombros y lo pasean)

odos.- Viva el Ministro del Aire....

ormez.- (DESPERTANDOSE) Eh? Qué?
(Agitando los brazos deses-
peradamente)

Suéltenme... Suéltenme... (DESMAYANDOSE) Aaaay....

ortero.- ¿Qué es ésto?

apuy.- ¿Qué le pasa?

erblay.- ¿Qué le pasa?

lome.- ¿Qué le ocurre?

esid.- ¿Qué va a ocurrirle? Lo de siempre, señores, que
nuestro Ministro del Aire, en cuanto se ve a medio
metro del suelo, se mareca. (CUADRO)

OSCURO TOTAL

CUADRO OCTAVO

DECORACION: El mismo telón del Cuadro 6, colocado en las primeras cajas.

.....
Han pasado un par de horas y ya es de día. Los jardines y el panorama de Monte Carlo iluminados por un sol esplendoroso.

Al encenderse la luz, aparece por la puerta del Palacio, el SECRETARIO con una cartera negra, y las MUCHACHAS, que son cinco chicas bonitas vestidas con los últimos modelos.

NUMERO MUSICAL 8º.

(El Secretario y las cinco Muchachas bailan y evolucionan al salir. Las Muchachas que salen las primeras, se presentan al público sucesivamente)

Muchacha 1a.- "Mademoiselle" Gérard...

Muchacha 2a.- "Mademoiselle" Fedor...

Muchacha 3a.- "Mademoiselle" Dumá....

Muchacha 4a.- "Mademoiselle" Davos....

Muchacha 5a.- "Mademoiselle" Renée....

Secretario.- -y "monsieur" Loubet
que, aunque voy detrás
de las cinco soy el que manda más

Muchachas.- -y "monsieur" Loubet, que, aunque va detrás
de las cinco es el que manda más.

(Las Muchachas evolucionan hasta colocarse en línea frente al público, a la derecha del escenario. El Secretario, colocado en la izquierda, saca un fajo de billetes de la cartera y durante el número va lla-

mando una a una a las Muchachas, entregándoles dinero cómo marca la letra)

Secret.- "Mademoiselle" Renée

Muchacha 5a.- (AVANZANDO EN PASO DE BAILE HACIA EL SECRETARIO)
- qué desea usted?

Secret.- - Ahí van diez mil francos y búscame tú vestidos y abrigos; en casa "Patou"

Muchacha 5a.- - En casa Patou...
(SE RETIRA BAILANDO CON EL DINERO AL FORO IZDA.)

Secret.- "Mademoiselle" Duña.

Muchach.3a.- (AVANZANDO EN PASO DE BAILE HACIA EL SECRTO)
- El señor dirá....

Secret.- - Encarga con otros diez mil que te doy la-s pieles mejores que tenga "Dermoy"..

Mucha.3a.- - Que tenga "Dermoy"...

(SE RETIRA BAILANDO JUNTO A LA MUCHACHA 5a.)

Secret.- "Mademoiselle" Fedor....

Mucha.2a.- (AVANZANDO A PASO DE BAILE HACIA EL SECRETARIO)
- Dígame, señor...

Secret.- - Invierte estos cuatro billetes que ahí van en unos perfumes de casa "Houbigant"...

Mucha.2a.- - De casa "Houbigant"

(SE RETIRA BAILANDO JUNTO A LAS MUCHACHAS 5a. y 3a)

Secret.- "Mademoiselle" Davos....

Mucha.4a.- (AVANZANDO EN PASO DE BAILE HACIA EL SECRETARIO)
- Yo soy de las dos....

Secret.- - Ahí van seis mil francos con la comisión

de traerte sombreros de casa de "Ivonne"

Mucha. 4a.- — De casa de "Ivonne"

(SE RETIRA BAILANDO JUNTO A LAS MUCHACHAS 5, 3 y 2a)

Secret.- — "Mademoiselle" Gerar....

Mucha. 1a.- (AVANZANDO EN PASO DE BAILE HACIA EL SECRETARIO
— Puede usted mandar....

Secret.- Dispón de estos cinco billetes de a mil
y elige zapatos en casa "Cecil"

Mucha. 1a.- — En casa "Cecil"....

(LAS MUCHACHAS EVOLUCIONAN Y DESFILAN)

Mucha. 5a.- — "Mademoiselle" Renée....

Mucha. 3a.- — "Mademoiselle" Durá....

Mucha. 2a.- — "Mademoiselle" Fedor....

Mucha. 4a.- — "Mademoiselle" Davós....

Mucha. 1a.- — "Mademoiselle" Gerar....

(SE VAN TODAS EN PASO DE BAILE POR LA DERECHA)

(Al quedarse solo el Secretario finge un diálogo
consigo mismo)

Secret.- — Y "monsieur" Loubet....
Servidor de usted....

Los cuartos que sobran guárdatelos tú
y véte a la cama y no haga el bú
Turútururú....

(Se guarda los billetes en el bolsillo, tira la cartea
negra y se va por la puerta del palacio en paso de
baile)

(ACABA EL NUMERO)

OSCURO TOTAL

GUADRO NOVENO

DECORACION: Alcoba (puesta en los terceros términos) que ocupa Valentina en casa de "Madame" Ferrar.

La cama está colocada en el foro derecha; ésta cama junto con la mesita de noche, fué la que se vió a través del tapiz pintado en gasa en el Cuadro 7.

Toda la habitación está decorada en blanco, marfil y rosa y una alfombra blanca sobre el suelo.

A los piés de la cama, dejando espacio entre él y la pared un pequeño biombo, capaz para tapar a una persona desde los piés a la garganta. En la derecha, segundo término, un tocador con una gran luna redonda, y delante del tocador, un sillón tapizado de blanco. En el extremo derecha del foro puerta vidriera al jardín y otra puerta en la izquierda con forillo de pasillo.

Encima de la cama y todo a lo largo de ella, un ventanal, abierto y practicable al través del cual se ve el mismo jardín al que se sale por el foro derecha.

Lámparas auxiliares en las paredes, en el tocador y sobre la mesita de noche, al lado del teléfono.

.....
Es de dia. A eso de las nueve de la mañana. Las lámparas apagadas. Luz de sol que entra a raudales por el ventanal

bañando la cama.

Al encenderse la luz, en escena, VALENTINA, acostada en la cama durmiendo. En seguida entra por la izquierda UNA SEÑORA, envuelta en una bata de mañana y trayendo en la mano una bandeja con un desayuno y un par de periódicos doblados.

Empieza la acción:

H A B L A D O

Una señora.- Uy.. pero si todavía está dormida... A las nueve de la mañana y con semejante sol... Valentina....

Valentina.- (DESPIERTÁNDOSE E INCORPORÁNDOSE EN LA CAMA)

¿Eh? ¿quien es?

Una señora.- El chocolate y yo. Pongo delante el chocolate porque aunque no se fabricó hasta el siglo XVIII tiene algunos años más que yo.

Valentina.- Buenos días, doña Ana.

(UNA Señora pone la bandeja encima de la cama y dispone los enjunes del desayuno)

Es usted muy amable. Cuántas molestias le doy

Una señora.- Quite usted, criatura... pero si ésto me encanta. Podía usted ser hija mia; y haberla prohijado por una temporada me llena de satisfacción. Le aseguro que desde que murió mi

marido no habia tenido una alegría tan grande.

Valen.- (RIENDO) Muchas gracias. ¿Acaso no fué usted feliz en su matrimonio, doña Ana?

Señora.- Desde luego que no. Me casé por amor y los casamiento por amor son muy peligrosos para el amor. Mi marido y yo vivimos juntos varios años, como todas las personas que son incompatibles; por fin se murió. Habia sido siempre un hombre poco oportuno, de esos que se empeñan en besar cuando no están afeitados y que quieren afeitarse cuando no hay agua caliente, y, claro... pues se murió dejándome demasiado joven para guardarle tanto tiempo y demasiado vieja para volverme a casar.

Valen.- (VOLVIENDO A REIR) Vaya por Dios....

Señora.- Pero no hablemos de mí. Los periódicos de la mañana sólo se ocupan de Carlo Monte. ¿Quiere usted que imitemos un rato a los periódicos de la mañana?

Valen.- (ABRAZANDOLA) Doña Ana, es usted un ángel...

Señora.- Vamos, la encuentro más animada que anoche. ¿Qué? ¿Se siente usted ya con fuerzas para emprender la lucha de conquistar a Carlo?

Valen.- Absolutamente... Porque ha de saber usted que desde ésta madrugada tengo unos aliados magníficos...

Señora.- Unos aliados...

Valen.- El Presidente del Casino y los miembros del Consejo de Estado. ¿No ve usted que andan aterrados por las ganancias de Carlo? (TIRANDOSE DE LA CAMA) Pero si estoy más contenta.... Me llamaron al teléfono a las cinco y me han ofrecido cien mil francos a cambio de que enamore a Carlo y me lo lleve de aquí.

Señora.- Cien mil francos... ¿Está usted segura de que cien mil francos?

Valen.- Si. Pero ¿qué le ocurre a usted? Parece como si dudase....

Señora.- No, dudar no dudo. Es que no me lo creo.

Valen.- ¿Eh?

Señora.- Francamente, hijita, no puedo hacerme a la idea de que Flérido Laval y comparsa le den un céntimo a nadie.

Valen.- Pero si son millonarios, doña Ana....

Señora.- Si, si; pero por eso son millonarios, porque en la vida le han dado un céntimo a nadie.

Valen.- Me han dicho también que me compararán vestidos y sombreros y pieles... Que me los van a traer al por mayor para que sea una mujer elegante y no ha-

ya rival que se me resista... Oh, usted no lo creerá, doña Ana, pero a mi me dice el corazón que es cierto. Vendrán de casa del modisto, y de casa del sombrerero... Y yo me lo probaré todo aquí, en el espejo... Y me pasearé así... Y haré así.... Y así...

(Se mueve por la habitación luciendo galas imaginarias)

NUMERO MUSICAL NOVENO

(En la puerta de la izquierda suenan unos golpecito Valentina se vuelve jubilosamente)

Valen.-

- Ahí están...

(Entra un BOTONES de diez o doce años cargado con unas cajas) (UNA SEÑORA acude a recibirle)

Botones.-

- Soy yo, "madame"

Una señora.-

- ¿Y qué quieres tú?

Botones.-

- Pues ya lo vé:
darle ésto a usted
de casa "patou"

(Le da los paquetes a Una Señora. Valentina acude corriendo contentísima)

Valen.-

- Son ~~tr~~trajes, lo repito
Me van a comprar
la mar....

(Abriendo una de las cajas)

■ A ver si éste es bonito
y a ver cómo me va a estar...

(Se va con el vestido detrás del biombo a poner

selo) (Una Señora dándole propina al Botones)

Señora.- - Toma ya.

Botones.- (MIRANDO LA MONEDA DESPECTIVAMENTE)

- Un real me dá...

(Se va mirando) ¡Waya un capital...!

Señora.- - Pues no está mal
porque un chaval
no vale ni un real

(El Botones mira a la Señora de alto a bajo y por fin se va por el foro) (Nada más salir, se oyen otros golpecitos en la puerta de la izquierda)

Señora.- - Ya van dos...

Valentina.- (RIENDO POR ENCIMA DEL BIOMBO DONDE ESTA VISTIE DOSE)

- Y pida a Dios
que no sean mil.

(Entra UN MOZO repartidor de encargos, con media docena de cajas de zapatos)

Mozo (A UNA SEÑORA) - "Madame" Ferrar
vengo a entregar
de casa "Cecil"

Señora.- (COGIENDO LAS CAJAS Y DANDOSLAS A VALENTINA)

- Zapatos, Valentina

Valentina.- - Me voy a probar
un par,
que tengan la piel fina
y que luzcan al andar

Señora.- (DANDOLE PROPINA AL MOZO)

- Ten, "garson"
tu comisión.

Mozo.- - Mil gracias, "madame"

(Mirando ansiosamente hacia el biombo, donde Valentina se dispone a probarse unos zapatos)

■ Menudo pié
que se le vé....
Mareos me dan...

(Se va mirando hacia atrás por el foro)

Valen.- — Zapatos y trajes son
la ilusión de la mujer
tenerlos, su pasión
y usarlos al placer.
Comprar cosas sin parar
y estrenarlas y lucir
que el día que no haya qué estrenar
es día perdido de vivir
y el gusto de la mujer
es lucir, más que comer

(En la puerta suenan unos golpecitos como antes)

Señora.- — Puede entrar

(En la puerta aparece un VIEJO ordenanza con un cajón elegantemente embalado en el que se lee IVONNE)

Viejo.- — "Madame" Ferrar?

Señora.- — Yo soy. Démele.

(Cogiendo el cajón y yendo hacia Valentina)

■ Es un cajón
de casa "Ivonne"
a nombre de usted

Valentina.- — Entonces son sombreros,
la gran creación
de "Ivonne"
Destape los primeros
que yo vea cómo son.

Señora.- (DANDOLE PROPINA AL VIEJO)

— Tome usted
y váyase.

Viejo.- (Mirando melancolicamente hacia Valentina que está contemplándose las piernas, encantada del efecto de los zapatos)

- Me voy... ¿qué he de hacer?
Pero quizás
sacase más
quedándome a ver.

(Se va muy triste por el foro) (Vuelven a sonar golpes en la izquierda. Valentina saca un sombrero y se lo prueba)

Señora.- - Otra vez....

Valen.- (ALEGRE) - qué esplendidez..
Y qué feliz soy....

(En la puerta aparece una CHICA repartidora de una peletería llevando un magnífico "renard")

Chica.- (A SEÑORA) - "Madame" Ferrar
ahí va un "renard"
de casa "Dormoy"

Señora.- (MIRANDO EL RENARD Y ADMIRÁNDOLO)
- Pero esto es un asombro...
jamás ví una piel
como él.

Valen.- (Cogiendo el "renard" y colgándoselo graciosamente del hombro)
- Colgado así del hombro
me va a hacer muy buen papel.

Señora.- (Dándole propina a la CHICA)

- Ten y adios.

Chica.- (Asombrada de la propina que le ha dado)
- Válgame Dios
y que poco es.
Voy a rezar
porque el "renard"
se pele en un mes.

(Se va por el foro. En el ventanal del fondo aparecen curioseando hacia el interior, en fila el BOTONES, el MOZO, el VIEJO y al final la CHICA)

Valen.-

(Mirándose al espejo)

Botones.-

Mozo.-

Viejo.-

Chica.-

— Vestidos y pieles son la ilusión de la mujer tenerlos, su pasión y usarlos su placer
— Comprar cosas sin parar y estreñarlas y lucir que el día que no hay qué estrenar es día perdido al vivir...

Valen.-

— Y el gusto de la mujer es lucir más que comer.

(En la puerta de la izquierda suenan unos golpes)

Señora.-

(Abrumada de tanta visita)

— Ay, Señor...

Valen.- (RIENDO)

— Jesús, qué horror
Ni sé cuantos van...

(En la puerta de la izda. aparece un REPARTIDOR de 18 o 20 años, con unos cuantos paquetitos muy coquetones)

Repart.-

(A UNA SEÑORA)— Le traigo a usted
Lo que aquí vé
de casa "Houbigant"

Señora.-

— Deben de ser esencias...

Valen.-

(Yendo hacia UNA SEÑORA radiante y arrebatándole los paquetitos)

— que gran alegrón
si son....
Me abraso en impaciencia
por quitarles el tapón.

Señora.- (A-1 REPARTIDOR que espera su propina correspondiente, desengañándole)

- Ya no doy
propinas hoy
por ser fin de mes

Repart.- - Me marcharé
y volveré
el lunes que es tres.

(Se va por el foro y aún suenan otros golpes en la izquierda)

Señora.- - Cinco van

Valent.- - Y ¿qué traerán
si está todo aquí?

(En la puerta aparece el SECRETARIO que viene de-
rochando elegancia, hecho un figurín y con dos
paquetitos debajo del brazo) (El REPARTIDOR se une
al grupo de mirones del ventanal)

Señora.- - "Monsieur" Loubet...
¿Pero es usted...?

Secret.- - Parece que sí.

(AVANZANDO HACIA VALENTINA Y BESÁNDOLE LA MANO)

En los regalos de antes
tal vez faltarán
del plan
un bolso y unos guantes
y ambas cosas, aquí están.

(Entrega los paquetitos a Valentina)

Valen.- (Desenvolviendo los paquetes y sacándolo todo)

- Gracias mil
Es muy gentil
su rasgo, señor

qué aspecto dan
y qué bien van
de forma y color....

Botones.-
Mozo.-
Viejo.-
Chica.-
Repartidor.-

(En el ventanal)

→ Vestidos y pieles son
la ilusión de la mujer
tenerlos su pasión
y usarlos su placer

Valen.-
Una Señora.-
Secretario.-

(CONTONEÁNDOSE ANTE EL ESPEJO CON SU TOILETTE)

→ Comprar cosas sin parar
y estrenarlas y lucir
que el día que no hay que estrenar
es día perdido al vivir...

Todos.-

→ Y el gusto de la mujer
es lucir más que comer

(El Secretario coge la luna del tocador y evolu-
ciona con ella poniendosela delante a Valentina
para que se mire en ella constantemente durante
las evoluciones y el baile. En uno de sus giros,
cuando ambos se hallan en el proscenio, se corre
- a espaldas de ellos - la

C O R T I N A

CUADRO DECIMO

DECORACION: La cortina de boca del teatro, delante de la cual han quedado VALENTINA y el SECRETARIO)

.....

Valentina se mira y remira en el espejo del tocador que el Secretario lleva en sus manos mientras bailan y cantan.

SIGUE LA MUSICA DEL CUADRO ANTERIOR

Valen.- (EVOLUCIONANDO ANTE EL ESPEJO)

- No me canso de admirar
mi porte seductor...

Secretario.- - Ahora si podrá aspirar
al triunfo en el amor.

Valen.- - Yo siento en mi otra mujer
y hasta otro corazón
ya nunca más volveré a ser
la chica de Avignon.

Secret.- - Con asombro y con placer
la veo a usted cambiar

Valen.- - Ahora si voy a poder
a Carlo fascinar..

Secret.- - Seguro estoy de que saldrá
airosa en su misión
y que al triunfar sobre el podrá
llevarse a Avignon.

Valen.- - El carácter y el amor
y el modo de vivir
todo cambia alrededor
cambiando en el vestir.

ESCENARIO

Valentina

Secretario

Ya siento en mi otra mujer - Seguro estoy de que saldrá
 hasta otro corazón airoso en su misión
 Ya nunca más volveré a ser y que al triunfar sobre el podrá
 la chica de Avignon llevarse a Avignon

En el foro está, la puerta del Café, que se practica
(Evolucionan y bailan y en las últimas evoluciones co-
gen cada uno un paño de las cortinas y, al hacer mu-
tis por la izquierda y por la derecha respectivamen-
te, descorren la compañía todo el fondo, para sin

C O R T I N A

que lleguen a verse las puertas, que se supone que se
 tén hacia la derecha, perdidos en el lateral.
 Todo a lo largo de la escena, bombalión de tela de tol
 de de colores vivos y en cuya franja inferior se lee
 "Café de París", como el revés; de ésta forma:

Salida a la derecha e izquierda por las primeras en
 cinco o seis mesas convenientemente distribuidas por la
 escena sin estorbar las evoluciones y el paso.

Al descorrerse la cortina se ven del café el
 cian. En la parte del extremo izda. se halla, con un
 ra tristísima la NOVIA. En la del extremo dcha. se
 encuentran el INCLINADO y la TRISTEZA del pri
 por eso, EL INCLINADO en KADAKI y EL INCLINADO algunos

CUADRO UNDECIMO

DECORACION: Telón corto -en las segundas cajas- que re-
presenta la terraza del "Café de Paris", en la explanada
del Casino de Monte Carlo.

En el foro izda, la puerta del Café, que es practicable
el resto del telón, perspectiva de la explanada, con el
edificio del Casino ocupando todo el fondo, pero sin
que lleguen a verse las puertas, que se supone que es-
tán hacia la derecha, perdidas en el lateral.

Todo a lo largo de la escena, bambalinón de tela de tol-
do de colores vivos y en cuya franja inferior se lee
"Café de Paris", pero al revés; de ésta forma:

Salidas a la derecha e izquierda por las primeras cajas
Cinco o seis mesas convenientemente distribuidas por la
escena sin estorbar las evoluciones y el paso.

Al descorrerse la cortina dos mesas del café aparecen va-
rias. En la mesa del extremo izda, se halla, con un ai-
re tristísimo la NOVIA. En la del extremo dcha, se en-
cuentran el ~~INGLES~~ INGLÉS y la ~~INGLESA~~ INGLESA del pri-
mer acto; Ella lleva su Kodak y él un ~~album~~ album

de dibujo. Una de las mesas vacías es la que está al lado de la mesa de la NOVIA y en ella se ve un "servicio" consumido ya. La NOVIA tiene delante un vaso y una jarrera vacíos.

Dentro del café en la izda., se oye apagadamente música de baile.

Empieza la acción.

H A B L A D O

(Por la derecha entran el ANCIANO y la ANCIANA dos viejecitos que llevan un paquete y un termos y se sientan en una de las mesas vacías)

Anciano.- Aquí nos sentamos, Ludmila, nos tomamos el queso y el café que has comprado; y tan ricamente....

Anciana.- Y luego dicen que la vida es cara en la Cos... ta Azul, Edgardo.. (Desenvuelve el paquete y destapa el termos)

Anciano.- que no saben vivir, Ludmila, que no saben vivir...

(Se disponen a tomarse el queso y el café)

Ing. - (CONTEMPLANDO LA PERSPECTIVA) Hermoso panorama... (DISPONIENDOSE A DIBUJAR) Voy a tomar unos apuntes.

~~Ellos toman el queso y el café que~~

~~Camarero.~~

~~Se acerca al señor y al café... (APARTE) Pues~~

Ing. ~~Señor~~ - Pues yo voy a tomar unas fotos..
(Prepara el Kodak)

~~Camarero.~~

~~Ing. Señora~~

~~Se acerca al señor y al café... (EL CAMARERO sale por la puerta del Café)~~

Camarero.- (A la NOVIA señalando a la mesa desocupada de al lado)

Camarero.- Perdone usted, señorita. ¿Ha visto usted al señor que estaba aquí sentado?

Novia.- Si, acaba de irse.

Camarero.- ¿Cómo? ¿que se ha ido?

Novia.- Si, si. Se ha ido.

Camarero.- ¿Habrá granuja? Otro que se marcha sin pagar. Ya van tres en el día... Y mi mujer, que me escribe felicitandome por haber encontrado colocación en un café elegante... Estoy arreglado...

(A LA NOVIA) ¿La señorita desea algo?

Novia.- Si. Traigame otro vaso de agua.

Camarero.- (TRAGANDO SALIVA) Otro vaso de agua, ¿verdad?

(APARTE) Bien, hombre, bien... (ACERCANDOSE AL ANCIANO Y A LA ANCIANA) ¿qué desean los señores?

Anciana.- Nada, muchas gracias.

Anciano.- Ya nos estamos tomando el queso y el café que

nos hemos traído.

Camarero.- Con que el queso y el café... (APARTE) Pues la cosa se pone cada vez mejor..
(Se acerca a los INGLESES)

Muy buenas señores: ¿qué van a tomar?

Ing. 1º.- ~~yo~~ apuntes. ¿No lo está usted viendo?

Camarero.- Ah.. Apuntes... ¿Y la señora?

Ing. la.- ~~yo voy~~ a tomar fotos.

Camarero.- Bueno.. Pues yo voy a tomar el portante...

(Inicia el mutis)

Señorita.- (LLAMANDOLE) Pchs... Mozo....

Camarero.- (ACUDIENDO) Vamos, menos mal....

Señorita.- Déme lumbre, haga el favor..

Camarero.- ¿Lumbre? Ah, si, si...
(Le da lumbre con un mechero)

(APARTE) Vaya.. Me voy para adentro porque si me quedo aquí, corro el peligro de hacerme millonario.

(Se va por el Café. Por la dcha. aparece el NOVIO con aire de tragedia y de solación)

Novia.- (AL VERIR) ¿qué es eso? ¿Has perdido, Benedetto?

Novio.- Si, Franchesca.

Novia.- Pero, ¿todo?

Novio.- La mitad.

Novia.- ¿Y te vas a jugar la otra mitad, Benedetto?

Novio.- ¿qué voy a hacer, Franchesca? Si no me juego la otra mitad no hay ya probabilidades de tenerlo otra vez entero. Y si no conseguimos tenerlo entero entonces podemos despedirnos de marcharnos nunca a Milán. No hay que perder la esperanza. Confía en mí. Allá voy.

(SE VA POR LA DERECHA)

(Por la izda. aparecen VALANTINA y el SECRETARIO del brazo. Y ambos muy contentos)

Valen.- El Café de Paris... Lo que yo he soñado en Avignon con sentarme en ésta terraza a la hora del aperitivo y tomarme lo más caro que se pudiera tomar, viendo Principes y grandes duquesas.

Secret.- Principes y grandes duquesas no verá muchos que digamos. Lo que verá es turistas Ingleses vestidos de mamarrachos, matrimonios de ancianos rentistas y algunas mujeres de esas que se llaman equivocadas, pero que son siempre lo más inequívocas. Ahora: el resto del sueño de usted, si es fácil de cumplirlo. Nos sentamos y...

Valen.- Bueno, pero suélteme el brazo.

Secret.- Eso, nunca.

Valen.- ¿Eh...?

(Por el Café aparece el Camarero)

- Secret.- (PARANDOSE AL VER AL SECRETARIO Y VALENTINA)
Secret.- Soltarle el brazo, no, Valentina, porque entra-
dentro de nuestro pacto el que aparezca como no
via mia para que eso le despierte los celos a
Carlo Monte y se enamore de usted. (desanimado)
- Valen.- Pero... (Chiste)... Nozo...
- Secret.- Y si me lo discute, menos: porque en las discu-
siones es la mujer la que debe dar su brazo a
torcer.
- Valen.- A torcer, pero no a apretar.
- Secret.- Es (que si no lo aprieto se me escapa. (qué precio
sidad de brazo, Valentina. (CONTEMPLANDOLO ARRO-
BADO) Y qué reloj tan mono... (FIJANDOSE EN EL-
DETENIDAMENTE) Por cierto que está parado. Será
tonto, pararse ahí en la muñeca? Yo en su lugar.
- Valen.- Usted en su lugar, va a pararse en el codo o re-
nuncio al pacto y lo echo todo a rodar... Ahí
- Secret.- (SOLTANDOLA) Bueno, no se enfade, que mi única
aspiración es verla feliz y contenta. (SE SIEN-
TAN EN LA MESA DE AL LADO DE LA NOVIA) Ay, Va-
lentina... (SUSPIRANDO) Creo que empiezo a ena-
morarme de usted...
- Valen.- Me alegro. Eso demuestra que mi toilette va a
tener éxito. (Por el Cafacé aparece el Camarero)

Camarero.- (PARANDOSE AL VER AL SECRETARIO Y VALENTINA)

Dos enamorados... Estos con hacerse cucamonas tendrán bastante... Hay días que aunque no amaneciesen...

(Inicia el mutis desanimado)

Secret.- (LLAMANDOLE) Chits.... Mozo....

Camarero.- (SACANDO EL MECHERO Y ACUDIENDO SIN GANAS) Voy

señor, voy... ¿Lumbre, verdad?

Secret.- ¿Lumbre? No. Si yo no fumo. Lo que quiero es un pernod.

Camarero.- (ALEGRISIMO) Naturalmente... Un pernod... Si, señor... Muy bien... Asi se hace.. Muchas gracias....

Secret.- (EXTRANADO) Eh..?

Camarero.- ¿Y a la señorita le traigo también algo?

Valen.- Si. A mi traigame lo más caro que tenga.

Camarero.- (ENTUSIASMADO) Espléndido... Magnífico... Ahí le duele... Eso es pedir... Esto es una mesa de café.... (A LA NOVIA) Aprenda usted... (RICO

RRIENDO LAS MESAS; AL ANCIANO Y LA ANCIANA)

Aprendan ustedes....

Anciano.- ¿Cómo?

Anciana.- ¿

Camarero.- (A LOS INGLESES) Aprendan ustedes... (A LA SEÑORITA)

BER RITA) Aprenda usted... por lo menos cuatro-

Señorita.- ¿Qué?

Camarero.- (A VALENTINA Y EL SECRETARIO) Va enseguida, señoras... Va volando... Lo que ustedes digan...
Ustedes mandan...

(Se va por la puerta del Café)

Valen.- ¿Que le pasa?

Secret.- Debe estar perturbado. Aquí hay muchos locos: pobres gentes arruinadas en el Casino, que...
Hombre, a propósito.. (ENGARANDOSE CON LA NOVIA) ¿Cómo está usted, señora? Tenía entendido que se habian marchado ustedes anoche...

Novia.- Eso fué lo que pensamos cuando Benedetto perdió... (dió absolutamente todo lo que teniamos; pero un señor muy amable que nos encontramos en el Casino le dijo a Benedetto que si queria dinero para intentar otra vez la suerte que él le compraria el coche...

Secret.- Hum... Ese sería el granuja de Bergerac... ¿Y

Camarero.- ¿Se lo compró a ustedes?

Novia.- Si.

Secret.- ¿En cuanto?

Novia.- En cuatrocientos francos.

Secret.- Entonces ha sido el bandido de Remier, porque

Bergerac les habría dado, por lo menos cuatrocientos cincuenta. Valiente pareja... Los dos se dedican a comprar por una miseria las cosas de valor de los jugadores que se quedan sin dinero. El año pasado vino un Rajah con doce de sus mujeres llenas de joyas y, cuando el Rajah se quedó listo, Remier le compró las doce mujeres a ciento veinte francos una con otra. Y todavía el Rajah se marchó muy agradecido, porque decía que nunca había soñado con verse libre de ellas y que le dieran dinero encima.

(Valentina rie. Por el Café, el Camarero trayendo en una bandeja lo que se indica)

Camarero.- (SIRVIENDO A VALENTINA Y EL SECRETARIO) El pernod, caballero... Y para la señorita, una cosa especial, un platito de "buffet riche" que le he preparado yo mismo.

Valen.- Oh... Muchas gracias...

Secret.- Qué amable...

Camarero.- Así soy yo. Así me porto yo con quien se lo merece.

Valen.- ¿Es usted también cocinero?

Camarero.- El mejor cocinero del mundo. Con decirle a usted que la sora al cuarto de hora la hago yo

Novia, en cinco minutos. Nada menos que un duque de la

Novio, más rancia nobleza de Francia, me enseñó a cocinar

Novia.- ¿Un duque?

Valen.- ¿Un duque?

Secret.- ¿Y el duque entendía de cocina?

Camaro.- ¿Que si entendía de cocina? Pero ¿usted sabe que du

que era? Pues era el duque de Guisa.. Imagínese

usted... en su padre. Vamon Animo. (SE LOS VA

(Valentina y el Secretario se ríen. El Camarero se va por el café) (Por la dcha. entra el NOVIO hecho ya un verdadero higo y UN CABALLERO que le sigue, animándole y consolándole)

Caba.- No se preocupe, amigo mio... Lo repito que no se

Secret.- preocupe... Lo repito que no se

Novia.- (ADIVINANDO LO OCURRIDO AL VER AL NOVIO) Bene-

Valen.- detto... ¿Has perdido la otra mitad del coche, verdad? ¿Lo hemos perdido ya entero?

Novio.- Casi entero, Franchesca. Ya no nos quedan más que las aletas.

Novia.- Las aletas... vea se queda sin pulso, se dan se

Secret.- Pues con las aletas solo no pueden irse a Milán.

Caba.- Pero yo le digo y le repito, señora; que no se preocupe, que no tienen ustedes que preocuparse

Secret.- estando yo aqui. Vengan conmigo.

no, tengo que tirar el puñal al asesino de un

Novia.-

Eh?

Novio.-

(El ANCIANO y la ANCIANA se van por la derecha)

Caball.- Vengan conmigo que yo les sacaré del apuro.

Novia.- ¿Usted nos va a sacar del apuro?

Novio.- ¿De verdad que nos va a sacar del apuro?

Caball.- Pues claro muchachos, pues claro.. Confíen en mi como en su padre. Vamos ánimo. (SE LOS VA LLEVANDO HACIA LA DCHA.) (AL NOVIO) Conque cuéntenme, cuéntenme.. ¿Decía usted antes que tienen una casita propia en Milán? (Se van los tres)

Secrt.- Pobrecillos... Los veo durmiendo en Milan al aire libre...

Valen.- ¿Y cree usted, Loubet, que Carlo Monte vendrá aquí a tomar el aperitivo?

Secrt.- Si. Y solo de pensar que va a venir y que se va a enamorar de usted, porque es seguro que en cuanto la vea se queda sin pulso, me dan ganas de echarme a llorar.

Valen.- Pero, Loubet; no dice usted que su misión es contribuir a que Carlo se enamore de mi...?

Secrt.- (SUSPIRANDO) Si, Valentina. Como Guzmán el Bueno, tengo que tirar el puñal al asesino de un

hijo para no entregar Tarifa. En este caso el asesino es Carlo Monte; el hijo, mi corazón enamorado; mi puñal, usted y mi Tarifa cien mil francos...

Valen.- (Intimamente satisfecha; mirando de hito en hito al Secretario)

Pero, ¿tanto soy capaz de entusiasmar?

Secret.- Tanto...

Valen.- ¿Tanto me ha transformado la ropa elegante?

Secret.- Tanto....

Valen.- ¿Y tanto le gusto ahora, Loubet?

Secret.- Tanto... Tres tantos con los que usted gana y yo pierdo. Porque usted, Valentina, quiere a Carlo Monte; ¿verdad?

Valen.- Estoy enamorada de él desde que, por primera vez ví un retrato suyo en no sé que periódico allá, en Avignon. Y si usted supone que al verme así transformada, Carlo va a perder el pulso, ya puede usted asegurar que yo, cuando le vea, voy a perder el habla.

Secret.- Entonces, cálllese usted...

Valen.- ¿Por qué?

Secret.- Porque ahí viene él.

Valen.- ¿Eh?

(Efectivamente, por la noche entra CARLO MONTE, en
parejado con ENRIQUETA y se sientan en la mesa que
dejaron libre el ANCIANO y la ANCIANA)

Valen.- Por Dios... Pongáse delante, que no me vea toda-
via. Quiero retocarme un poco.

Secr.- (A (ocultándose detrás del Secretario se reto-
ca los ojos, la boca y la cara))

Enriq.- (MUY EMBLESADA A CARLO) Repítemelo otra vez,

Valen.- Ande, déjese del bruto y dígame qué me dice,
Carlo, que no me canso de oírlo. ¿Por quien va-

Secr.- Pues, tiene usted, tiene usted fuerza...
nos a brindar?

Valen.- (RIENDO) ¿Ahí?

Carlo.- Por nuestro amor.

Secr.- ¡Mia fuerza, (El Camarero sale por el Café)

Enriq.- Por nuestro amor... A ratos me parece que sueño.

Carlo.- ¿Por qué? Parece la de la chica de Arlés.

Camare.- (YENDO HACIA ELLOS) Pero, será posible que tam-

Enriq.- (CONCIENDO LAS OJAS) ¿qué dice, Carlo?

bién estos vayan a tomar algo? (A CARLO Y ENRI-

QUETA) Los señores...?

Carlo.- Dos champans con guindas de Africa.

Camare.- (ESTUPEFACTO, APARTE) Dos champans con guindas

de Africa... Se van a tomar setenta francos de

Secr.- un golpe. (A CARLO) Si, señor. En seguida, se-

ñor. (APARTE EN EL MUTIS) Pero a qué santo le

habré rezado yo sin darme cuenta?

(Se va por el café)

Carlo.- Pero... el que se dice... el que se dice...

Valen.- Dígame ahora qué debo hacer para que él se fije

en mí, Loubet...

Secr.- ¿Para que él se fije en usted? Soy quien tiene

que decirle lo que ha de hacer para que se fi-
je en usted?

Valen.- Claro, con arreglo al pacto, usted debe ayudarme a enamorarle...

Secret.- (ABRUMADO Y TRISTE) Es cierto... Es horrorosamente cierto...

Valen.- Ande, cójame del brazo y dígame qué hago....

Secret.- Pues.. riase usted. Riase usted fuerte...

Valen.- (RIENDO) Así?

Secret.- Más fuerte.
(Valentina rie más fuerte)

Carlo.- Esa risa... Parece la de la chica de Avignon.

Enriq.- (FRUNCIENDO LAS CEJAS) qué dices, Carlo?

Carlo.- (Carlo se levanta y avanza hacia Valentina deslumbrado)

Carlo.- Eh... qué mujer... No es ella... Pero...

Valen.- (EN VOZ BAJA Y ALEGREMENTE A LOUBET) Ya viene hacia aquí, Loubet, ya viene hacia aquí...

Secret.- ¡Si? Me alegro. Y al decir "me alegro" permítame

(Ayúdame que me seque unas lágrimas. (Saca un pañuelo y lo hace)

Carlo.- Pero... si que es ella... Es ella... y nadie diría que es ella..

(Se acerca a Valentina, separa a un lado al Secre- Carlo, coge a Valentina de las dos manos y la le

vanta de la silla atrayéndola hacia sí) (Admirado y fascinado)

Valentina.... Es usted un encanto... Es usted una maravilla....

NUMERO MUSICAL DECIMO

(Carlo maravillado, mirándola de arriba abajo siempre cogida por las manos)

Carlo.- —Es usted lo más bello y magnífico
Es usted lo más colosal...
Es usted: el Océano Pacífico....
Es usted: la Aurora Boreal...

Valen.- (Tan entusiasmada como él)

—Y usted es: el Museo del Prado..

Carlo.- —Y usted es: la Torre ^{de} Eiffel...

Valen.- —Y usted es : el Gran Cañón del Colorado..

Carlo.- —Y usted es la ondulación Marcel...

Secrt.- (Hecho cisco, volviéndose a Enriqueta)

—Y nosotros; ¿qué somos, señora?

Enriq.- (FURIOSA)

—Usted es un idiota, Loubet..

Y yo soy una furia, que ahora va a romperle a esa chica la "toilette"

(Avanza hecha un basilisco hacia Valentina. El Secretario la sujeta)

Secrt.- —Enriqueta...

Carlo.- —¿qué es eso?

Valen.- —¿qué pasa?

Secrt.- —Tenga calma, señora Laval...

Enriq.- (Interponiéndose entre Carlo y Valentina y encarándose con él)

Carlo.- Vámonos ahora mismo a mi casa
y si no terminamos muy mal...

Carlo.- (TAJANTE)
Terminar hemos ya terminado
para siempre en el día de hoy.

Enriq.- ¿qué me dices?

Carlo.- —Lo que has escuchado:
que he encontrado el amor y me voy

(Vuelve a reunirse con Valentina que se cuelga de su brazo entusiasmada)

Valen.- —Es usted el Coloso de Rodas..
Es usted el Cid Campeador...

Carlo.- —Y usted es una noche de bodas...

Valen.- —Y usted es un cheque al portador...

Carlo.- —Pues usted es la Pampa argentina...

Valen.- —Y usted una puesta de sol....

Carlo.- —Y usted es una tableta de aspirina...

Valen.- —Y usted es un ^{soldado} ~~caballero~~ español...

Secret.- (que está hecho cisco, al lado de Enriqueta,
bebiéndose para consolarse los dos champans
que ha traído el Camarero durante el número:
desesperado a Enriqueta, llorando y secándose
las lágrimas con el pañuelo)

—Y yo ya no soy nadie ni nada
al mirales hablar con pasión...

Enriq.- (Conteniendo su furia con una serenidad que
dá miedo)

—Pues yo soy una fiera enjaulada

Secret.- que les va a estropear la función.

Carlo.- (A Valentina cada vez más entusiasmado)

Valen.- Es usted El Escorial...

Valen.- Y usted el sitio de Verdún...

Enriq.- (Con como irónica, pero divertida)

Enriq.- (Rechinando los dientes)

Carlo, por haber encontrado el

-Y yo soy un tigre real...

Secret.- Esto es un film "Paramount"

Valen.- Y usted, Cristóbal Colón..

Carlo.- Y usted la reina Isabel...

Valen.- }
Carlo.- } Y después de nuestra unión
Carlo.- } los amantes de Teruel...

Carlo.- } En un plan contemplativo, de pronto, ten

Enriq.- (Rechinando los dientes)

Carlo.- ¡Los amantes de Teruel!...

Valen.- }
Carlo.- } Los amantes de Teruel

Carlo.- } de, Macbeth. Pero lo más es, Enrique, he

(Se van cogidos del brazo, hacia la derecha)

Fin (ACABA EL NUMERO)

H A B L A D O

Enriq.- (Levantándose y deteniendo a Carlo y Valenti-
na en el mutis derecha)

Un momento... No tan deprisa....

Enriq.- Como siempre... Pero antes de irse una palabra.

Carlo.- }
Valen.- } Th? (el público del café les rodea expec-
tante)

Enriq.- ¿Qué es eso?

Secret.- (Aparte a Enriqueta, excitándola)

Enriq.- Eso, eso, ... No le deje usted que se la lleve... cien mil francos a cambio de amor...

Enriq.- (Con sorna tranquila, pero agresiva)

Carlo.- Enhorabuena Carlo, por haber encontrado el

Valen.- amor tan de golpe. Y enhorabuena, señorita, por

Enriq.- haber sabido inspirar esa pasión volcánica, so-

lo con ponerse unas ropas, que ni siquiera eran suyas... se merece a morir.

Carlo.- ¿Qué dices? MADIA VALENTINA Valentina...

Enriq.- Es un placer contemplarles, de pronto, tan en-

Carlo.- morados... Son ustedes Romeo y Julieta.

Carlo.- Justamente: somos Romeo y Julieta. Y este se-

ñor (POR EL SECRETARIO) al parecer, Otelo. Y

Enriq.- tú, Macbeth. Pero lo nuestro, Enriqueta, ha-

sido el sueño de una noche de verano y yo me

llevo a Desdémona, y tú te quedas ahí con el

mercader de Venecia. (POR EL SECRETARIO) y co-

Carlo.- las alegres comadres de Windsor... (SEÑALANDO

A LA PARROQUIA DEL CAFE)

Enriq.- Como gustéis.. Pero antes oyéme una palabra..

¿Estás completamente seguro de que el amor de

esa señorita es sincero?

Carlo.- ¿Qué? (va por la derecha como una araña)

Enriq.- Pero quizás conviene que sepas que ella va a (se va tras él)
cobrar cien mil francos a cambio de enamorarte
y sacarte del país.

Carlo.- ¿Cómo?

Valen.- (APARTE) Dios mio....

Enriq.- (va hacia la derecha) Loubet ha intervenido en el pacto con mi mari-
do: preguntárselo a él... y preguntárselo a
ella, a ver si se atreve a negarlo.

Carlo.- (VOLVIÉNDOSE HACIA VALENTINA) Valentina....

Valen.- (REHUYÉNDOLE) Déjame....

Carlo.- Pero es cierto eso?

Valen.- Déjame, déjame.... (HUYE AVERGONZADA) qué vez

guenza... (SE VA POR LA IZQUIERDA)

Enriq.- (A CARLO QUE SE HA QUEDADO HELADO) No lo ves?

(ACERCÁNDOSE A EL TERNAMENTE) Ella ganaba di-
nero enamorándote: y yo.... yo estoy dispuesta
a perderlo todo por tu amor....

Carlo.- (RECHAZÁNDOLA) Quitaa... Quitaa.... Ahora menos
que nunca. Ahora lo que voy a hacer es vengar-
me de esos miserables que me han envenenado la
dicha... Voy a desbancarlos... (FURIOSO) Voy
a arruinarlos.. Voy a dejarlos sin un céntimo.

Camarero.- (Se va por la derecha como una tromba)

Enria'- Carlo... Escúchome, Carlo...
(Se va tras él)

Secrt.- Esto es traicionar al Presidente y me parece
que me estoy jugando el cargo... pero así, por
lo menos, Valentina no será para él...

(Se va también por la derecha) (Por el Café
aparece el Camarero alarmadísimo)

Camarero.- (LLAMANDO A LOS QUE SE VAN) Eh... Oigan.. Oi-
gan... El pernod... Los champans, con guindas de
Africa... Otros que se me van sin pagar... (MOR-
DIENDO EL AIRE) Aaah... ¿Seré imbécil? (SE DA
UNA BOFETADA) ¿Seré birria? (SE DA OTRA BOFETADA)
¿Seré....?

Ing; ~~III~~.- Camarero....

Ing. ~~III~~;- Pero, camarero....
(Le sujetan para que no se pegue)

Ing. ~~III~~.- ¿qué le ocurre?

Ing. ~~III~~.- ¿qué le pasa?

Camarero.- ¿que qué me pasa, ¿eh? ¿que qué me ocurre, ¿verdad?
(A LA LOL INGLESA) ¿Tiene usted interés en foto-
grafiar un camello?

Ing. ~~III~~.- ¿Un camello? Oh, si... SI...

~~III~~

~~III~~

~~III~~

Camarero.- (SUBIENDO EN UNA MESA) Pues hágame a mi

INCORPORACION: Una fotografía... (SE PONE EN POSICION DE

PRESENTA EL TIGRAFICA) en jardines de Monte Carlo conocido
por el "rincón de Berlioz".

En el telón se ve el monumento al músico que da nombre al
OSCURO ABSOLUTO

lugar, y, al fondo, la perspectiva del mar y a la derecha
las alturas del Palacio del Príncipe y el "useo."

Salidas a derecha e izquierda. Hacia la izquierda un
co de piedra.

.....

De noche. Por el lateral izquierda, un resplandor
rojizo y por el lateral derecha un resplandor azul.

Al encenderse la luz en escena VALENTINA sentada en el
banco, con aire desolado y de infinita tristeza.

Empieza la acción:

Sigue la

M U S I C A

NUMERO MUSICAL UNDECIMO

que empezó al acabar el cuadro anterior.

(Dentro en la izda. se oye voces y ruidos de mujer,
y Valentina sobresaltada se levanta)

Valen.- (MIRANDO HACIA LA IZDA. Y HABIENDO SOBRE LA MU-
SIGA) (ASUSTADA) EL..... (EGRA A CERRAR Y MUYE

CUADRO DUODECIMO

DECORACION: Telón corto - en las primeras cajas - que re-
presenta el trozo de los jardines de Monte Carlo conocido
por el "rincón de Berliotz".

En el telón se ve el monumento al músico que da nombre al
lugar, y, al fondo, la perspectiva del mar y a la derecha
las alturas del Palacio del Príncipe y el "useo".

Salidas a derecha e izquierda. Hacia la izquierda un ban-
co de piedra.

.....

Es de noche. Por el lateral izquierda, un resplandor ana-
ranjado y por el lateral derecha un resplandor azul.

Al encenderse la luz en escena VALENTINA sentada en el
banco, con aire desolado y de infinita tristeza.

Empieza la acción:

Sigue la

M U S I C A

NUMERO MUSICAL UNDECIMO

que empezó al acabr el cuadro anterior.

(Dentro en la izda. se oyen voces y riasas de mujer,
y Valentina sobresaltada se levanta)

Valen.- (MIRANDO HACIA LA IZDA. Y HABLANDO SOBRE LA MU-
SICA) (ASUSTADA) El..... (ECHA A CORRER Y HUYE
POR LA DERECHA)

(Por la izda. entra CARLO, de etiqueta, seguido por un enjambre de MUCHACHAS vestidas de noche a las que reparte billetes a puñados. Gran animación y alegría.)

Muchachas.-

— Señor, señor...
Reparte por aquí

Muchachas.-

(Sigue repartiendo billetes a puñados)
A mí... a mí... a mí...

Carlo.-

(Evolucionando, seguido de todas ellas, mientras reparte billetes)

A mí... a mí... a mí...

— Tened, gastad...

(Desaparece y vuelve a las demás con el número)

Coged, Tomad...

Que ya ganaré más...

Muchachas.-

— Aquí es jugar a la INTIMITA, el INTIMITA al SECREARIO el único placer de última con abrigo de noche, se juega sin cesar se gana en el juego superior y el se olvida a la mujer. Ante de aquello el Presidente viene lateralmente con el dinero y los demás prosen.

Carlo.-

Más yo que soy el SECREARIO el SECREARIO es el vuestro ángel tutelar, dispuesto estoy

Presidente.-

Ya lo a hacerlos disfrutar está repartiendo Y al no cesar ganando las dichas del amor, echas a izquierda, os vengo a dar está dinero al por mayor... Lo está dando.

Muchachas.-

— Con tal merced de carritos de todo el nos colma de ilusión cuando con vive usted a mí... Y así llévase en nuestro corazón. Desde el nacimiento... jamás se vivió en el

Carlo.-

En mí no hará como efecto esa adhesión de amor seguida, pues sólo es ya

Secret.-

(AFONIC) vengarme mi pasión. usted a mí, señor

(Repartiendo más dinero mientras evoluciona, seguido de todas ellas)

Presidente.- Y cada vez que se le acaba el dinero vuelve

al Cash Reid.... Gastad.... Y en la noche
Y dadle a las demás...

(Iniciando el mutis por la dcha.)

Venid... Tomad...
que ya ganaré más...

Muchachas.- (Siguiendole y cogiendo billetes a puñados)

Señor... Señor... (PERDIDO)

Reparta por aquí...

Intend.- Pero, señor, señor..

A mi.. a mi... a mi...

Enrico.- Pléridas...

(Desaparecen por la derecha y acaba el número)

Prosa.- Dejados H A B L A D O que se enterran

(Por la izda. aparecen el PRESIDENTE, el INTENDENTE,
el SECRETARIO y ENRIQUETA. Esta ultima con abrigo
de noche. El Secretario viste como en el cuadro an-
terior y el Presidente y el Intendente de etiqueta
El Presidente viene materialmente desesperado y los
demás procuran sostenerle y animarle. El Secreta-
rio está absolutamente afónico)

Presidente.- Ya lo veis, ya lo veis... Está repartiendo
ganancias fabulosas a derechas e izquierda.

Intend.- Está regalando el dinero... Lo está dando.

Prosa.- Si, Está encendiendo; los cigarrillos de todo el
mundo con billetes de a mil... Y así lleva
desde el mediodía... Jamás he vivido en el
colmo de la indignación más horas seguidas.

Secret.- (AFONICO PERDIDO) Dígamelo usted a mi, señor

Prosa.- No, Presidente....

Presidente.- Y cada vez que se le acaba el dinero vuelve

al Casino y gana otro tanto... Y en la noche de hoy... Cuando inauguramos la temporada de verano del "Sporting" con juego al aire libre, y con la "fiestas de las Rosas" Es la ruina... la ruina inevitable... (CON DESALIENTO) No puedo más... (SE SIENTA EN EL SUELO)

Intend.- Pero, señor Presidente...

Enriq.- Flérido... (Le rodean en cuclillas)

Presid.- Dejadme... Quiero morir y que me entierreis aquí... y ya no me levantaré del suelo para que el entierro os cueste más barato.

Intend.- (COMPUNGIDO) Si sigue usted hablando así, nos vamos a morir todos...

Presid.- Y aunque no siga hablando, Croupillot... Esto es el epílogo....

Intend.- Cada cual ha hecho lo que ha podido.

Prede.- Si, ya lo sé. Hasta tú, pobre mujercita mia. Pero todo ha resultado inútil. La verdad es que en tí nunca puse esperanza, Enriqueta; nunca creí que te fueras para siempre con él...

Enriq.- ¡No....?

Presid.- No. Y lo ocurrido me ha dado la razón; has fra casado como las otras veces....

Enriq.- Pues él estaba bien enamorado de mí...

Presid.- Si, sí. Pero no tienes gancho, Enriqueta...

Enriq.- ¿Que no tengo gancho?

Presid.- Que no, hijita, que no... No gustas, desengaña
te: no gustas... Señor... Pero si no me gustas

a mí: ¿cómo vas a gustarles a los demás? Has na-

cido para mujer de tu casa. Bien me lo decía

mi abuelo el día de nuestra boda: "Flérido, tu-

verás lo que haces, pero yo me temo que esa mi-

chacha te va a resultar formal"... Y tal como

me lo dijo mi abuelo...

Enriq.- Tu abuelo era un idiota y tú has salido a él.

Presid.- Es verdad... (DANDOSE CUENTA DE PRONTO) ¿qué di-
ces?

Enriq.- Lo que oyes... (LE DA LA ESPALDA)

Presid.- Y haber fracasado también la chica de Avignon.

Inten.- Con lo seductora que estaba con la "toilette"
que le compramos...

Secret.- (AFONICO Y CON LOS OJOS EN BLANCO) Ya lo creo.

Presid.- Por cierto, Loubet: ha dado usted orden de que
se recuperen esas ropas? Porque no están los

tiempos para regalos inútiles.

Secret.- Si, señor. Ya he mandado que vayan a quitarse

las. A estas horas deben estar desnudándola.

Intend. - ¿Y por qué no ha ido a hacerlo usted mismo?

Secret. - Porque soy un imbécil, Intendente.

Presid. - El que esa chica haya fracasado no me lo ex-

plico. A no ser que... (SE LEVANTA ASALTADO

AFORVUNA SOSPECHA) ella en práctica.

Enriq. - ¿Ver si me atrevo?

Secret. - ¿Qué...?

Enriq. - (APARTE) ¿qué se le habrá ocurrido a ésta mujer?

Inten. - ¿Qué, señor Presidente? ¿es que si no se atrevo?

Presid. - A no ser que... alguien haya descubierto a

Enriq. - Carlo Monte que ella iba a cobrar por enamorar

Presid. - Vle, y entonces, él, despechado...

Enriq. - (qué tontería... ¿Y quien iba a decirselo? Yo no

se lo iba a decir... Carlo Monte. Horacio ha

Secret. - (AFONICO PERDIDO) Y si se lo llevo a decir yo,

no me oye... una mujer".

Inten. - (INTERVINIENDO CON AIRE ACUSADOR AL SECRETARIO

Secret. - Usted ésta mañana no estaba afónico. Y en cuan-

to a la señora... quizá ese mismo despecho de

que hablaba el señor Presidente, pudo haberle

(por lo incitado a ello... la orquesta recibe la parte

de "Monte Carlo" del número musical 6º., van salien-

Enriq. - ¿Va usted a sospechar de mí? (reacciona con CAR

IN ENTRA EN EL PRINCIPIO DEL ACTO. CREAN LA ESCO

Presid. - Enriqueta es una mujer de la que no puede ser

pecharse, Croupillot.

Intend.- Yo no he dicho que sospeche...

Enriq.- Pues por sí, o por no, voy a proponerle una so
lución que se me ha ocurrido para deshacernos
de Carlo Monte definitivamente... a ver si se
atreve usted a ponerla en práctica.

Intend.- ¿A ver si me atrevo?

Secret.- (APARTE) ¿qué se le habrá ocurrido a ésta leona?

Presid.- Cómo que si se atreve? Es que si no se atreve
él, me atreveré yo...

Enriq.- ¿Estás seguro, Flérido? Vamos averlo...

Presid.- Vamos.... (SE VAN AMBOS POR LA IZQUIERDA)

Secret.- (AL INTENDENTE, EN EL MUTIS POR LA IZDA. DETRAS
DE ELLOS), Tiemblo por Carlo Monte. Horacio ha
dicho: "más que al odio de un hombre hay que te
mer el amor de una mujer".

Intend.- ¿Y quien es Horacio?

Secret.- El Inspector de las salas de bacarrá. (MUTIS)

M U S I C A

REPETICION DEL FINAL DEL NUMERO MUSICAL 6°

(Por la derecha, mientras la orquesta repite la parte
de "Monte Carlo" del número musical 6°, van salien-
do por grupos las MUCHACHAS que aparecieron con CAR
LO MONTE en el principio del cuadro. Cruzan la esce
na hablando, riendo y contando los billetes que les

Carlo. ha dado Carlo y desaparecen por la izda. Cuando todas han cruzado y se han ido por la derecha aparece CARLO MONTE, solo, viéndolas marchar con aire melancólico. Triste, como un hombre sin objeto enciende un cigarrillo y se deja caer en el banco de la izquierda, donde queda de perfil al público contemplando el panorama del mar, de noche. A media voz, distraidamente, con melancolía, repite una estrofa de la canción)

Carlo.- (Después de un momento de duda se va por la izda.)
Monte Carlo..
Y una mujer guapa
junto a la solapa
del frac
eso es lo que es felicidad

Carlo. (Al acabar hace un gesto de tristeza, tira el cigarrillo y lo pisa. Cuando va a levantarse, algo que ve en el respaldo del banco le detiene)

Carlo.- (HABLANDO SOBRE LA MUSICA), qué es esto? (LEYENDO LO QUE HAY ESCRITO EN EL RESPALDO DEL BANCO)
"Te quiero, Valentina" (LEVANTÁNDOSE) Ella ha estado aquí... Y me quiere....

H A B L A D O

(Por la izquierda aparece el BOTONES del primer acto con una carta, una carpetita negra y un lápiz)

Botones.- ¿El señor Carlo Monte?

Carlo.- Yo soy.

Botones.- Esta carta, de parte de la señorita Valentina.

Carlo.- (ESTREMECIÉNDOSE); Eh? Trae... (LE ARRANCA LA CARTA)

Botones.- Tiene usted que firmarme el recibo. (LE DA EL LAPIZ LE OFRECE LA CARPETITA CON UN PAPEL ENCI)

Carlo.- Bien. (ESCRIBE) Ya está. Y toma.
(Le da un billete)

Botones.- (ADMIRADO) Cien francos... (APARTE ENTUSIASMADO) Eso es un hombre... Estaba por descubrirle la verdad....

(Después de un momento de duda se va por la izquierda, llevándose la carpetita y el papel firmado) (Carlo Monte rompe rápidamente y nerviosamente el sobre y desdobra la carta)

Carlo.- ¿Qué querrá? ¿Será tal vez que?

(Al fijar los ojos en el papel hace un gesto de asombro y de desilusión amarga)

Pero, ¿qué significa ésto? ¿Que burla es esta?

El papel está en blanco...

(Por la izda. aparecen el PRESIDENTE, ENRIQUETA, el SECRETARIO y el INTENDENTE con aire muy satisfecho)

Presid.- No es ninguna burla, querido amigo. Efectiva-

mente el papel que ha recibido está en blanco

por desgracia para usted; pero el papel que acaba de firmarle al botones, no está en blanco, por fortuna para nosotros...

Carlo.- ¿qué?

Presid.- En la guerra todos los recursos son lícitos. Y

entre usted y nosotros hay entablada una guerra

sin cuartel. Esta vez el triunfo es nuestro.

Carlo.- No entiendo nada de lo que me dice.

Enriq.- Se lo explicaré yo, Carlo.... Mi marido quiere decir que usted no se ha dado cuenta de lo que firmaba y que lo que acaba de firmar es un im preso de los que se utilizan en el Casino para que los firmen los suicidas. Voy a leérselo. Di ce así.

(Le quita al Presidente un papel que lle-
va en la mano y lo lee)

"Principado de Mónaco. Casino de Monte Carlo.
A las autoridades judiciales. Con esta fecha,
declaro que, impulsado por motivos personales,
me doy muerte con mi propia mano y que nadie,
por lo tanto es responsable de mi fin". (DE-
JANDO DE LEER) Y debajo, aparece su firma, se
ñor Carlo Monte...

Carlo.- ¿En?

Presid.- Lo que quiere decir que, desde éste momento, los
hombres a nuestras órdenes pueden disponer de
la vida de usted, e incluso hacerle picadillo,
sin que ni ellos ni nosotros incurramos en la
menor responsabilidad...

Carlo.- Pero eso... esos es un asesinato....

Presid.- Lo será, amigo mio, lo será... Y ya verá qué

bonito.... qué papá! Por qué me habla usted así.

Intend.- El proyecto es matarle a usted de la manera más elegante posible.

Presid.- Resumiendo, señor Carlo Monte; he aquí mi ultimatum: usted se va ahora mismo del país, o al dar las doce, cuando inauguraremos la temporada del "Sporting" y celebremos la "fiesta de las rosas", nuestros hombres le habrán mandado a usted a acertar plenos en las calderas de Pedro Botero; (INCLINÁNDOSE) Su seguro servidor; Flérida Laval.

(Se va por la izda. seguido del Intendent)

Enriq.- (SONRIENDO A CARLO) Querido; jugar con mujer es peligroso. Y alguna vez tenían que tirarle a usted el cero...

Carlo.- Pues no me iré... Sabiendo que Valentina me quiere de verdad, mientras ella esté aquí: no me iré.

Enriq.- Haga lo que quiera. Yo sí me voy: porque después de firmar lo que ha firmado, permanecer al lado de usted es muy expuesto.

(Se va por la izda.)

Secret.- (AFONICO, A CARLO) Yo, en su lugar, me iría escapado, señor Monte.

Carlo.- (ATEMORIZADO; MIRANDO A DERECHA E IZQUIERDA CON

MIEDO) ¿Qué pasa? Por qué me habla usted en

DECOLECCIÓN: voz baja? Es que ya hay peligro alrededor?

Secret.- No. Es que estoy afónico.

... en los terceros términos.

Es de noche. El jardín que se ve por el ventanal ilumina

todo por la luna. OSCURO TOTAL

Al encenderse la luz, en escena UNA SEÑORA en traje de

casa, sentada en el sillón, leyendo un libro a la luz

de las lámparas del tocador.

Empieza la acción

M U S I C A

MUSICA MUSICAL INSTRUMENTAL

(Por la parte del jardín, con el mismo aire desolado
que en el principio del cuadro anterior, entra VALERIA
TIRA)

Valen.- (TRISTISIMA)

- Vestidos y piacer con
la ilusión de la mujer
tenderica, su pasión
y narcosis su placer

(Al verla UNA SEÑORA deja el libro y sale a su
encuentro)

HABLADO SOBRE LA MUSICA

Señora.- Valentina... Pero ¿de dónde sale usted? ¿Qué
ha hecho por ahí todo el día?

Valen.- No me hable, Señora Ana. No me diga ni una pa-

CUADRO DECIMOTERCERO

DECORACION: La misma del cuadro noveno -la alcoba de Valentina en casa de "Madame" Ferrar- puesta, como antes en los terceros términos.

.....
Es de noche. El jardín que se ve por el ventanal iluminado por la luna.

Al encenderse la luz, en escena UNA SEÑORA en traje de casa, sentada en el sillón, leyendo un libro a la luz de las lámparas del tocador.

Empieza la acción:

M U S I C A

NUMERO MUSICAL DUODECIMO

(Por la puerta del jardín, con el mismo aire desolado que en el principio del cuadro anterior, entra VALENTINA)

Valen.- (TRISTISIMA)

-Vestidos y pieles son
la ilusión de la mujer
tenerlos, su pasión
y usarlos su placer

(Al verla UNA SEÑORA deja el libro y sale a su encuentro)

HABLADO SOBRE LA MUSICA

Señora.- Valentina... Pero; ¿de dónde sale usted? ¿qué ha hecho por ahí todo el día?

Valen.- No me hable, dona Ana. No me diga ni una pa

Botones.- labra... Se lo suplico.

Señora.- Pero no quiere usted nada de mi?

Valen.- Nada, muchas gracias. No quiero más que llo-
rar y quitarme esta ropa que me ha servido
(En para enamorarle y para perderle al mismo tiempo)

Moza.- po... déjeme.. déjeme....

(Se quita el sombrero, tira el "renard"
y los guantes sobre la cama y se mete
tras el biombo a quitarse el vestido en
jugándose las lágrimas)

Señora.- Pobre muchacha....

(Por la puerta de la izda. la CHICA y el REPARTIDOR
que cantan CANTADO)

(En la puerta de la izda. suenan unos golpecitos co-
mo en el cuadro 9°.)

Señora.- ¿quien será?

Valen.- ¿quien llamará?

Señora.- (GUINANDOLE UN OJO A VALENTINA)

Señora.- Es Carlo tal vez... (calle)

Valen.- (NERVIOSA) - Pues no abra usted
que no podré
ni verle otra vez...

(Una Señora abre la puerta y por ella irrumpen e.
BOTONES, el MOZO y el VIUJO del Cuadro 9°.)

Botones.- -Aquí están nuestras tropas
de vuelta, "madame"

Ferrar

a recoger las ropas
que vinimos a entregar

Señora.- -¿Y por qué?

Botones.-

-Pues y no sé
porque puede ser..

Valen.- (A SEÑORA)

- Reúnalas
y dáselas
qué vamos a hacer...

(En la puerta suenan otros golpecitos)

Mozo.-

- Otros son
en comisión
que llegan detrás

Botones.-

- Y ya verán
como vendrán
a por lo demás

(Por la puerta aparecen la CHICA y el REPARTIDOR
que aparecieron en el Cuadro 9°.)

Chica.-

- Con todos los respetos
a ver si hace la merced
de darnos los objetos
que trajimos para usted

Valen.-

(que se ha puesto su salto de cama)

(A UNA SEÑORA) - Dáselos...

Señora.-

(A los cinco repartidores a domicilio)

- Recojánlos
y largo de aquí...

(El BOTONES, el REPARTIDOR, la CHICA el MOZO y el
VIEJO recorren la escena cogiendo todas las prepa-
das y cosas que trajeron en el cuadro 9°. inclu-
so las cajas vacías)

Valen.-

(TRISTEMENTE) (A UNA SEÑORA)

- Ya no tendré
ni luciré
más cosas así...

Chica.-
Mozo.-
Repartidor.-
Botones
Viejo.-

(Buscando y recogiendo ropas y objetos por la escena)

- Vestidos y pieles son
la ilusión de la mujer
Tenerlos su pasión
y usarlos su placer
Comprar cosas sin parar
y estrenarlas y lucir
que el día que no hay que estrenar
No hay día perdido al vivir...

(Han acabado de recoger cosas e inician el mutis, llevándose todo por la izquierda)

y el gusto de la mujer
es lucir mas que comer.

(SE VAN Y ACABA EL NUMERO)

H A B L A D O

(Con los últimos compases del número VALENTINA se deja caer de bruce en la cama, llorando y con el rostro oculto entre las ropas. UNA SENORA la mira y mueve la cabeza con melancolía) (Luego inicia el mutis por la izquierda)

Señora.- Válgame Dios... No sé por qué los hombres se esfuerzan ahora en inventar gases lacrimógenos cuando hace tantos años que las mujeres habíamos inventado el amor.. (MUTIS IZQUIERDA)

(Hay una pausa sin que VALENTINA, sola en escena, se mueva de su postura. Por la puerta del foro parece CARLO MONTE tal como estaba en el final del cuadro anterior. Duda un momento mirando hacia el interior y, por fin, se decide, entra y avanza)

Carlo.- Valentina...

Valen.- (INCORPORÁNDOSE Y LEVANTÁNDOSE EN EL ACTO) Eh?

¿A que viene usted? ¿Qué pretende usted? ¿Ya se ha cansado de ganar y de repartir sus ganancias entre todas las aventureras de Monte Carlo?

Valen.- ¿Lo?

Carlo.- No me acuse, ni discutamos ahora. Ya hablaremos en mejor ocasión. No hay tiempo que perder.

Valen.- ¿Cómo?

Carlo.- Valentina... Acabo de ver lo que ha escrito en el banco del jardín de Berlioz y quiero pedirle perdón por haber dudado de usted.

Valen.- Eso es algo.

Carlo.- Vengo a buscarla...

Valen.- Eso es mucho...

Carlo.- Y a que huyamos juntos muy lejos de aquí.

Valen.- Eso es demasiado.

Carlo.- Eh?

Valen.- Su vida, Carlo Monte, es jugar, pero no jugará usted conmigo. Se lo juro.

Carlo.- Y yo le juro que nadie le ha hablado nunca tan

Valen.- seriamente como yo estoy haciéndolo en este momento.

Carlo.- Estoy amenazado por un peligro de muerte.

Valen.- ¿Qué nueva historia es esa?

Carlo.- No es una historia, sino la pura verdad, Valen-
tina. Las gentes del Casino me han hecho fir-
mar un impreso de suicida y pueden matarme impu-
nemente cuando quieran.

Valen.- Ya... Ahora comprendo su presencia aquí. Viene
usted huyendo... Tiene usted miedo y no ha encon-
trado mejor solución que refugiarse en mi alco-
ba. Pero las alcobas de las mujeres son el pre-
mio para los valientes y no el asilo para los
cobardes. Su actitud, Carlo Monte, no es propia
de un aventurero de la fama de usted...

Carlo.- Eso cree de mí... (CON DESILUSION Y AMARGURA)

Valen.- Le extraña? Sin embargo también usted ha creído
de mí que iba a cobrar cien mil francos por ena-
morarle...

Carlo.- (VENCIDO) Tiene usted razón, Valentina. Los dos
nos hemos juzgado con excesiva dureza, y ya na-
da tiene arreglo. Pero yo la he perdonado perdón
por mi juicio y usted también acabará pidiéndome
perdón por el suyo... (INICIA EL MUTIS)

Valen.- ¿Que va usted a hacer?

Carlo.- Quedarme. Dentro de unos minutos, a las doce, se

inaugura la temporada de verano del "Sporting".
con la "fiesta de las rosas" y juego al aire li-
bre. Voy allá... Y jugaré y ganaré hasta que
me maten..

(Se va por la puerta del jardín)

Valen.- (AL QUEDARSE SOLA, ASUSTADA) Dios mío... (DIRI-
GIÉNDOSE A LA IZDA.) Doña Ana... Doña Ana...

(Por la izquierda entra UNA SEÑORA)

Señora.- ¿Qué es eso? ¿Qué ocurre?

Valen.- Pronto.. Por lo que más quiera en el mundo, do-
ña Ana, déjeme un vestido de noche, un disfraz,
algo... Lo van a matar...

Señora.- ¿A quien?

Valen.- A Carlo... No dude... No pierda tiempo... Co-
rra, por Dios... Vámanos a la inauguración del
"Sporting"... Vámanos a la "fiesta de las rosas";

C O R T I N A

CUADRO DECIMOCUARTO

Sobre la cortina se proyecta el siguiente cristal que es leído, al tiempo que se proyecta, con un altavoz.

Monte Carlo. PROYECTADO SOBRE LA

Tres salidas en MUSICA con instrumentos de jazz

"SPORTING CLUB" de

M O N T E C A R L O

INAUGURACION DE LA TEMPORADA DE VERANO

=BANCA LIBRE AL AIRE LIBRE=

=BACCARRA AL AIRE LIBRE=

=RUELA AL AIRE LIBRE=

=TODO LIBRE

Y AL AIRE LIBRE=

F I E S T A D E L A S R O S A S

=LAS MUJERES MAS LINDAS DE LA RIVIERA=

=LAS ROSAS, MAS PERFUMADAS=

=LAS RUELTAS QUE GIRAN MAS DEPRISA=

=LOS "CROUPIERS" QUE BARAJAN CON MAS VELOCIDAD=

YA PUDEN VDS. PREPARAR DINERO

A LAS 12 EN PUNTO
DE LA NOCHE

VAYAN A LA HORA PARA APROVECHAR EL

TIEMPO, QUE EN ESTA EPOCA AMANECE MUY PRONTO

CUADRO DECIMOQUINTO

DECORACION: Plazoleta a todo foro en los jardines de Monte Carlo.

Tres salidas en cada lateral con rompimientos de jardines. Arcos de rosas y guirnaldas en los laterales y en el foro, forman una bóveda perfumada a la que iluminan con luz indirecta varios proyectores disimulados entre la arboleda. En el suelo, macizos de rosas. En los tres términos del lateral derecha, letreros luminosos que dicen respectivamente:

BACCARRA

RULETA

30 Y 40

y en el lateral izquierda, primer término, otro letrero luminoso en el que se lee:

BANCA LIBRE

En el foro izquierda, un kiosco-cenador rústico, al que dan acceso tres o cuatro escalones. El cenador está igualmente adornado con rosas que penden también en guirnaldas. En la barandilla, al exterior, cuelga un cartel que dice:

JURADO

del Concurso de

Es de noche. A las doce.

Al alzarse la cortina en escena PRESIDENTE, ENRIQUETA, INTENDENTE, SECRETARIO, JUGADORES, MUCHACHAS, CABALLEROS, SEÑORITAS, vestidas de noche, de playa, y de niçoises, etc. El PRESIDENTE, ENRIQUETA, INTENDENTE y el SECRETARIO se hallan en el kiosko, detrás del cartel de jurado. Los demás rodean el kiosko, escuchando la Presidente que les está dirigiendo la palabra.

Empieza la acción.

H A B L A D O

Presid.- Señores... En este momento queda abierta oficialmente la quinta temporada de verano, con juego al aire libre, del "Sporting Club" de Monte Carlo... Doce mesas con un total de cinco millones de francos... Y banca libre de un millón, que puede coparse, haciendo el banco, por toda persona que lo pida.... Animo, y a las mesas... Y muchas gracias a toda la selecta concurrencia.

Voces.- A las mesas... A las mesas....

(Va desfilando el público) (Todos han ido desapareciendo por el 1º. izda. y por los tres términos de la dcha.) (El Presidente y los otros bajan del Kiosko satisfechísimos, a excepción de Enriqueta)

Intend.- Qué noche, señor Presidente...

Secret.- (AFONICO) Hoy nos hinchamos....

Presid.- Toda la Riviera se ha dado cita aqui, y no ocul

to que estoy contento, sobre todo por haber con
seguido ahuyentar a Carlo "onte...

Intend.- Todos estamos contentos por eso.

Presid.- Menos mi mujer.. (ABRAZANDOLA) Vamos, Henriqueta,
valor... Te ha fallado tu conquista de éste año,
pero confía en la del año que viene. Después de
todo, tú siempre has preferido a los militares;
a lo mejor el año que viene te tropiezas con un
capitán que te rapta para siempre....

Enriq.- (DESENCANTADA) Si, Capitán... Buenos están los
capitanes... Al mes, si te he visto no me acuer-
do...

Presid.- Vamos, no seas pesimista..

(Por el 1º. izda. aparece corriendo el Inspector
1º.; viene sin aliento)

Ins 1º.- Señor Presidente.... El.... El

Pres.- }
Inten.- } ¿Qué...?

Insp 1º;- Ahí está él. Acaba de bajarse de un coche..

Presid.- ¿Quién? ¿Carlo?

Insp. 1º.- Carlo, si... Carlo....

Presid.- Pero ese hombre es un suicida....

Intend.- Un loco... Carlo... No juegues...

Enriq.- Un valiente... eso es lo que es... es de una

Presid.- Muy bien; pues contra los valientes, las armas

Carlo.- (AL INTENDENTE Y AL SECRETARIO) Pronto, Croupi

Valen.- llot... Pronto, Loubet... Hay que avisar a nue

tros hombres y, sin contemplaciones, en cuanto

Carlo.- él aparezca; que se lo carguen... Vamos...
(Inicia el mutis)

Valen.- (CON UN SUSPIRO) No...

Intend.- } Vamos... (El Presidente, seguido de Enriqueta

Secret.- } del Intendente y del Secretario, se

va por el 2º. dcha.) (El Inspector

1º. se va por el 1º. izda.) (Por el

3º; izda. entra CARLO MONTE, y tras

él, los tres BOTONES que en el cua-

dro 5º llevaban las bandejas de fi-

chas)

Boto. 1º.- (CUADRANDOSE ANTE EL) A sus órdenes, señor

Carlo Monte...

Bot. 2º; } (CUADRANDOSE) A sus órdenes...

Bot. 3º; } (Por el 3º. izda. aparecen VALENTINA y UNA
SEÑORA y se detienen allí un momento con-
templando la escena)

Carlo.- (A LOS BOTONES, DANDOLES FAJOS DE BILLETES) To

mad quinientos mil francos. Y jugadme en la

banca libre, al copo.

Bot. 1º.- Si, señor.

Bot. 2º.-

Carlo.- : Si, señor (SE VAN LOS TRES BOTONES POR LA IZDA)

Boto. 3º.-

Valen.- (AVANZANDO) Carlo... No juegues...

Señora.- qué disparate... Quinientos mil francos de una vez... (SE VA POR EL 1º. IZDA.)

Carlo.- Pero, Valentina...

Valen.- No juegues. Vámonos... Si te quedas te van a matar.

Carlo.- ¿Y tu no quieres que me maten?

Valen.- (CON UN SUSPIRO) No....

M U S I C A

NUMERO MUSICAL DECIMOTERCERO

(CARLO TOMANDO POR EL TALLE A VALENTINA)

Carlo.- — Yo tenia
la vida tan vacia
que solo concebía
vivir para jugar;
pero un dia,
como una dulce brisa
llegó hasta mi tu risa
y me hizo despertar

Valen.- — Si asi ha sido
Por qué causa has creído
que yo haya recibido
dinero por tu amor?

Carlo.- — Niña mia:
pues porque te quería
y el mismo amor me hacia
ponerme en lo peor..

Valen.- — ¿Y porque causa, repito
has creído en mi por fin?

Carlo.- — Porque vi tu nombre escrito
en un banco del jardin.

Valen.- } -¿Y por qué razones luego
Señor viniste a jugar aquí?

Carlo.- } -Por despecho. Y si ahora juego
Carlo.- } ¿qué me es por verte rica a ti, nena ya?
Pues no he sido jamás
Bot. 1º.- } Nada, solo feliz que soy

Valen.- } ¿Cómo? -¿Y no te olvidarás
de éste día de hoy?

Bot. 1º.- } Se ha perdido los quinientos mil francos...

Carlo.- } -Yo te aseguro que la vida entera
Carlo.- } ¿qué día con el alma alerta
te adoraré. Izda. entra UNA SEÑORA

Valen.- } -Y yo no digo que hasta que me muera
Señora.- } Con tu pues después de muerta con nueve...
aún te querré.

Carlo.- } (INDEFINIDO) No es posible... que la tene...

Carlo.- } -Nuestras almas libres de querellas
tú con en el sentimiento... No
persisitirán
Y al final seremos dos estrellas
que en el firmamento
vanos a se besarán...

Valen.- } Carlo... -Tú serás No juegues... Vámonos...
un sol que me ofrecerás
luz y calor

Carlo.- } -Tú serás. (Entrada de los BOTONES)
la luna que girarás
a mi alrededor

CARLO

VALENTINA

-Yo te aseguro que la vida entera con el alma alerta te adoraré
-Y yo no digo que hasta que me muera
pues después de muerta
aún te querré

Señor (ACABA EL NUMERO)

H A B L A D O

(Por el 1º. izquierda aparecen los 3 BOTONES)

Bot. 1º.- Señor.....

Bot. 2º;-
Bot. 3º;-

(Señor...)

Carlo.- ¿Qué hay, muchachos? ¿Cuánto tenemos ya?

Bot. 1º.- Nada, señor.

Carlo.- ¿Cómo?

Bot. 1º.- Se ha perdido los quinientos mil francos...

Carlo.- ¿Qué dices?
(Por el 1º. izda. entra UNA SEÑORA desolada)

Señora.- Con nueve... La banca abatió con nueve...

Carlo.- (ESTUPEFECTO) No es posible... Que la banca abatió con nueve?

Señora.- No me ocurrido nunca... No puede ser... No puede ser... (A VALENTINA) Ven...

Vamos a ver qué es eso...

Valen.- Carlo... Déjalo... No juegues... Vámonos...

Oye...

(Carlo sin hacer caso se ha ido por el 1º. izda. seguido de los BOTONES) (Volviéndose a UNA SEÑORA)

Doña Ana... Vaya usted a buscar mi coche que está ahí fuera y traigalo... Tengo que llevarme a Carlo de aquí, sea como sea. Corra...

Señora.- Voy, voy...

(Se va por el 3º. izda. Valentina se va por el 1º. izda.) (Por el 2º. dcha. entra el PRESIDENTE y ENRIQUETA con 3 CRIADOS de los del 5º. cuadro que llevan pistolas ametralladoras. Les

siguen el INTENDENTE y el SECRETARIO)

Presid.- (SEÑALANDO HACIA EL 1º. IZDA.) Allí está...

Enriq.- (TRISTISIMA) Y con ella....

Presid.- (A LOS 5 CRIADOS, SEÑALANDO) Allí, en la banca libre. ¿Le veis?

Criad. 1º.- Si, Excelencia.

Presid.- Pues no; tengo más que decirlos. Pulso y vista..

Presid.- Dentro de un instante, durante la "fiesta de las rosas", cuando mayor sea el ruido y el tumulto; tiradle sin compasión...

Criad; 1º.- Descuide, Excelencia... (Se van los 3 Criados pistola en ristre por el 1º. izda.)

Presid.- Y nosotros: a disimular, a presidir la fiesta, como si nada sucediera... ~~.....~~

~~.....~~

~~.....~~ Música... Alegría.....

M U S I C A

NUMERO MUSICAL DECIMOCUARTO

HABLADO SOBRE LA MUSICA

(Por el 1º. izda. entra corriendo y sin aliento el INSPECTOR 1º., y detrás de él aparecen de nuevo los CRAIDOS con las pistolas)

Insp. 1º.- Señor Presidente.... Señor Presidente.. Pierdo

Presid.- ¿Que pierde? ¿Quien?

Insp. 1º.- Carlo Monte...

Presid.- ¿Qué dices? ¿Estás loco?

Enriq.- ¿Cómo va a perder él?

Insp. 1º.- Ha perdido dos pares... Uno de medio millón, y

otro, de uno... Lo juro, señor Presidente...

Lo juro por mi sueldo....

Presid.- Caray... Entonces es verdad... Pues: lo dicho.

Vosotros (A LOS CRIADOS) a vuestros puestos...

por si dejase de perder... Y usted (AL INSPEC-

TOR) a avisarme lo que vaya ocurriendo.

(El Inspector 1º. y los CRIADOS se van por el 1º. izda.
La escena ha ido llenándose del público que se vio en
un principio del cuadro: JUGADORES, JUGADORAS, MUCHA-
CHAS, SEÑORITAS, etc. El PRESIDENTE y sus acompañan-
tes se instalan en el kiosko ante el cartel de JURA-
DO) (GRAN ANIMACION)

C A N T A D O

(Apareciendo por la derecha dando la vuelta a la es-
cena, deteniéndose ante el JURADO y quedándose lue-
go, sucesivamente, en filas, de espaldas a la baran-
dilla del kiosko van desfilando las MODELLOS DE TRA-
JES DE ROSAS que son otras tantas chicas bonitas,
vestidas con caprichosas toilettes confeccionadas a
base de rosas)

Todos. 7

-Rosas, rosas

gotas de esencia vertida

rosas, rosas

luz y color de la vida.

Rosas, rosas

trozos de cielo en la tierra

rosas, rosas

de paz y de guerra

Modelo 1a.- (CON TRAJE DE ROSAS IMITANDO UNA ESPAÑOLA; AL DESFILAR)

- Rosa de España
cultivada junto al mar

Modelo 2a.- (CON TRAJE DE ROSAS IMITANDO A UNA JAPONESA; AL DESFILAR)

- Rosa de Oriente
cuyo olor hace soñar

Modelo 3a.- (CON TRAJE DE ROSAS IMITANDO UNA ITALIANA; AL DESFILAR)

- Rosa de Italia
roja como un corazón

Modelo 4a.- (CON TRAJE DE ROSAS IMITANDO UNA EGIPCIA; AL DESFILAR)

- Rosa de Egipto
que enviara un Faraón

Modelo 5a.- (CON TRAJE DE ROSAS IMITANDO UNA CRIOLLA; AL DESFILAR)

- Rosa de fuego
gran de un rosal del Ecuador
cuyas espinas
aprisionan el amor

Modelo 6a.- (CON TRAJE DE ROSAS IMITANDO UNA HAWAIIANA; AL DESFILAR)

- Rosa hawaiana
que brotó en el mar del sur,
como una perla
de Ceylán o Singapoore

Todos.-
- Rosas, rosas
de gotas de esencia vertida
rosas, rosas
de luz y color de la vida
Rosas, rosas
(Gran trozos de cielo en la tierra)
rosas, rosas
premios de paz y de guerra.

HABLADO SOBRE LA MUSICA

Presid.- (DIRIGIENDOSE A TODOS DESDE EL KIOSKO) Señores.

El Jurado calificador del Concurso de Trajes de Rosas que tengo la honra de presidir, acueda por unanimidad conceder el premio a la señorita Mimi Suzzy, la rosa hawaiana, por el merito de haber ideado un traje de Hawai que no se parece absolutamente en nada a los trajes de Hawai

Todos.- Bravo.... Vivaaaa....

(Grandes aplausos y risas) (Durante el número de las rosas, el INSPECTOR 1º. ha ido varias veces al kiosko dándole recado visiblemente al Presidente)

Presid.- (DOMINANDO EL TUMULTO) y ahora, señores... Una gran noticia que va a comunicarles a ustedes mi Secretario, el señor Loubet, el cual, de emoción: ha recobrado la voz...

Secret.- Si, señores... Una gran noticia con mi mejor timbre y mi más vibrante campanilla... La noticia es ésta: El Casino de Monte Carlo ha tenido la honra inmarcesible y no lograda por nadie en el mundo, de derrotar a Carlo Monte..

(Gran sensación. Fuertes rumores. Voces de "No es posible..." "que dice?" "A Carlo?", etc.)

Secret.- Si, señores... Carlo Monte ha perdido nueve ses seguidos y una verdadera fortuna: siete m

liones de francos.. (NUEVOS RUMORES) Como ha
sido posible ésto? Sólo una explicación puede
darse al fenómeno: la de que Carlo que no te-
nia más amor que al juego, ahora ha jugado al
amor: y es verdad que por primera vez ha per-
dido dinero al juego, pero también por primer
vez (ECHÁNDOSE A LLORAR) ha ganaddo al
amor una mujer.... Y se va a Avignon a casar-
se...

(Le da una congoja y un soponcio y cae e
medio de los del grupo que le atienden y
dan aire)

Todos.- Bravo..... Vivaaa....
(Por el 2º; izda. entra el Ford que ape-
reció en el cuadro 3º. y en él Carlo y
Valentina, y subida de pie, agarrada
atrás en la capota, Una señora. Grandes
víttores y exclamaciones)

Viva Carlo Monte... Viva la novia.....

C A N T A D O

Carlo.- (RIENDO. ALEGREMENTE)

—A Avignon...

Valen.- (FELIZ) —A Avignon....

Todos.- —A Avignon....

Carlo.- : —A que nos den la bendición.

Valen.-

Todos.- La bendición....

Carlo.- — Solo en el juego jugar es perder
porque en amor, jugar siempre es ganar
puede perderse dinero al jugar
pero al amar, se gana la mujer.

Todos.- — Se gana la mujer...

Valen.- — Tengo un corazón muy romántico
que hoy se halla asombrado y extático
de haber conquistado por último
al hombre más guapo y simpático...

Carlo.- — Y yo, que estoy ya sin un céntimo
hoy dejo esta vida de estólido
y vuelvo al trabajo y al éxito
pues sólo el trabajo es lo sólido

Presid.- — Y a mi me parece magnífico
que aprenda a luchar y a ganárselo
y venga usted aquí el año próximo
dispuesto a jugar y dejárselo

Todos.- (MICHANDOLA ROSAS AL FORD Y CUBRIENDOLA MATE-
RIALMENTE)

— Rosas, rosas
gotas de esencia vertida
rosas, rosas
luz y color de la vida..

— Carlo, Carlo

Enriqueta.-

~~Ya no podré nunca amarlo...~~

Secretario: —

— ¡Valen tina!
Ya mi ilusión se termina

Carlo.- (DESPIDIENDOSE DE LAS GENTES Y DEL PAISAJE)

— Monte Carlo
al claro de luna
mecido en la cuna
del mar,
eso no es la felicidad...

Valen.-

— Carlo Monte
y el dulce embeleso
de arder en un beso

Sensual
eso sí que es felicidad...

Carlo.- El trabajo
y una mujer guapa
junto a la solapa
del frac:
eso sí que es felicidad

Muchachas.- Carlo Monte
Promete ahora a todas
que en viaje de bodas
vendrás
que eso sí que es felicidad

Carlo.- Monte Carlo
espléndido nombre
me voy a ser hombre
y a amar
que eso sí que es felicidad..

(El FORD se pone en movimiento, y desaparece poco a poco por el 2º. acha.) (VALENTINA se despide de UNA SENORA) (El SECRETARIO llora; ENRIQUETA también se lleva el pañuelo a los ojos) (El PRESIDENTE y el INTENDENTE muy contentos, dicen adiós a los viajeros) (CARLO saluda a derecha e izquierda. Todos les aclaman y vitorean. Las últimas rosas caen sobre el coche en marcha. ~~Animación~~ Animación, Cuadro) (Fuerte en la orquesta.)

Va cayendo el

T E L O N

FIN DE LA OBRA